los jóvenes

Invertir en los jóvenes de las zonas rurales para el desarrollo sostenible y equitativo

FIDA

Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a los autores y no representan necesariamente las del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Las denominaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos no suponen juicio alguno del FIDA respecto de la situación jurídica de algún país, territorio, ciudad o zona, o de sus autoridades competentes, ni tampoco en relación con la delimitación de sus fronteras o límites. Se han utilizado las denominaciones "países desarrollados" y "países en desarrollo" por resultar convenientes desde el punto de vista estadístico, sin que ello represente necesariamente juicio alguno sobre la etapa alcanzada en el proceso de desarrollo por una zona o país determinados.

Foto de portada: ©FIDA/Anwar Hossain
ISBN 978-92-9072-559-6
© 2014 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Marzo 2015

los jóvenes

Invertir en los jóvenes de las zonas rurales para el desarrollo sostenible y equitativo

por

Rosemary Vargas-Lundius
Investigadora Superior, División de Estadísticas y Estudios para el Desarrollo, Departamento de Estrategia y Conocimientos, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
y

David Suttie
Consultor, División de Estadísticas y Estudios para el Desarrollo, Departamento de Estrategia y Conocimientos, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

FIDA
Invertir en la población rural

Índice

Prefacio 4

Agradecimientos 6

Resumen 7

Introducción 11

Antecedentes. El contexto del desarrollo y sus consecuencias para los jóvenes de las zonas rurales 13

- Promover un crecimiento que tenga en cuenta a los jóvenes 13
- La importancia de hacer frente a las desigualdades estructurales 14
- Perspectivas de un desarrollo integrador que tenga en cuenta a los jóvenes 15

Los jóvenes de las zonas rurales y la transformación estructural 16

- Dinámicas demográfica 16
- Transformación estructural 16
- Papel del sector agrícola 17
- Papel de la economía rural no agrícola 20
- La migración 20
- Diversidad entre zonas rurales 22

Desafíos y respuestas para el empoderamiento de la juventud de las zonas rurales 23

- Desafío 1. Crear empleos decentes para las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales 24
- Desafío 2. Expandir el potencial productivo y generador de ingresos de los jóvenes de las zonas rurales 27
- Desafío 3. Hacer que los jóvenes de las zonas rurales tengan oportunidades de educación y capacitación pertinentes 37
- Desafío 4. Lograr que la migración sea una elección y permitir que los jóvenes capitalicen las oportunidades 48
- Desafío 5. Mejorar la participación de los jóvenes de las zonas rurales en todos los niveles de las sociedades 51

Conclusiones 56

Referencias 57

Diagrama

Diagrama 1. Principales enfoques y mecanismos para promover la inclusión de los jóvenes en la transformación rural 10

Cuadros

Cuadro 1. Enfoques y mecanismos para crear empleos decentes para las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales 28

Cuadro 2. Enfoques y mecanismos para aumentar la productividad de los jóvenes y su acceso a actividades de generación de ingresos 32

Cuadro 3. Enfoques y mecanismos para mejorar la pertinencia, calidad y accesibilidad de los sistemas de educación y capacitación de los jóvenes de las zonas rurales 40

Cuadro 4. Enfoques y mecanismos que convierten a la migración en una elección y no en una necesidad 49

Cuadro 5. Enfoques y mecanismos para mejorar la participación de las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales 52

Recuadros

Recuadro 1. El programa de trabajo decente 25

Recuadro 2. La facilitación del acceso a la tierra de las mujeres jóvenes de Bengala Occidental 35

Recuadro 3. La participación de jóvenes en servicios financieros de propiedad local en Sierra Leona 37

Recuadro 4. Educación para los niños pastores de Mongolia 43

Recuadro 5. Capacitación en el puesto de trabajo de jóvenes de Madagascar 45

Recuadro 6. Escuelas de campo para agricultores 46

Recuadro 7. Ampliación y mejora de los servicios de remesas en África 48

Recuadro 8. Red Global de Innovación de Jóvenes (GYIN) 53

Prefacio

Los jóvenes son el futuro. Pero con demasiada frecuencia en el mundo de hoy en día las mujeres y los hombres jóvenes son marginados y excluidos tanto del empleo decente como de las decisiones fundamentales sobre cómo abordar los grandes desafíos que todos nosotros enfrentamos. Raramente se escuchan sus voces en el debate democrático y raramente sus necesidades y puntos de vista se ven reflejados en políticas y programas.

Sin embargo, hoy más que nunca el mundo precisa de las ideas de los jóvenes, su talento y su energía. En las zonas rurales se necesitan especialmente sus competencias innovadoras e impulsoras, para producir de manera sostenible los alimentos para satisfacer a una población en aumento y un mundo urbanizado.

Los jóvenes entre 15 y 24 años forman el 17% de la población del mundo en desarrollo. Entre 2010 y 2050, tan solo en los países menos adelantados, 15,7 millones de mujeres y hombres jóvenes se incorporarán todos los años a la población en edad de trabajar. De ellos, muchos vivirán en zonas rurales y trabajarán fuera del sector formal. Hoy en día, en África Subsahariana, por ejemplo, el 62% de los jóvenes trabaja en explotaciones familiares y, frecuentemente, no recibe paga ni protección. Solamente teniendo en cuenta la cantidad de jóvenes en edad de trabajar, las posibilidades del llamado "dividendo demográfico" son enormes, pero también lo es el riesgo.

Integrar a los jóvenes en la sociedad productiva potencia el crecimiento económico de sus países y, al mismo tiempo, contribuye a la estabilidad política y la armonía social. Si no logramos incorporar a las mujeres y los hombres jóvenes al sistema económico, perderemos las contribuciones de esta generación y, con ello, generaremos la posibilidad de un malestar social.

En los últimos años, cada vez más, los programas del FIDA han considerado estos hechos. Se reflejan en nuestro Marco Estratégico vigente, que apela a la "creación de oportunidades viables para la juventud rural", y se observan en los programas y proyectos que apoyamos que, cada vez más, trabajan directamente con los jóvenes de las zonas rurales y dan prioridad a sus necesidades.

Me es grato ver que las cuestiones relativas a los jóvenes también figuran cada vez más en los programas a nivel mundial. Por ejemplo, el Plan de Acción del Sistema de las Naciones Unidas para la Juventud (Youth SWAP) representa una oportunidad real para que los organismos de las Naciones Unidas, entre ellos el FIDA, creen asociaciones que presten mayor atención a los jóvenes.

Actualmente, la comunidad internacional está formulando la agenda para el desarrollo después de 2015. Todas las partes reconocen claramente que inclusión y equidad son fundamentales para una reducción de la pobreza amplia y sostenible. Se trata de una oportunidad única para revertir la marginación de los jóvenes y, especialmente, de las mujeres y los hombres jóvenes que viven fuera de las ciudades. Para modernizar los sistemas de producción de alimentos, proveer energía ecológica, hacer frente a la degradación del medio ambiente y al cambio climático y promover el crecimiento de las zonas rurales, se requiere su dinamismo y creatividad.

Sabemos lo que necesitamos para brindar apoyo a los jóvenes de las zonas rurales. Tenemos que darles educación de alta calidad y capacitación útil. Tenemos que crear empleos decentes que den oportunidades tanto a las mujeres como a los hombres jóvenes. Tenemos que permitirles que accedan a los recursos, insumos y servicios que necesitan para ser productivos. También tenemos que reconocer que la migración será la elección correcta de algunos jóvenes rurales y tenemos que ayudarles a que sea una buena opción, es decir, segura y gratificante. Y tenemos que apoyar la participación genuina de los jóvenes en sus comunidades y países.

Trabajar en asociación con los jóvenes de las zonas rurales y sus organizaciones para hacer posible todo esto es central para el programa de trabajo del FIDA. También es indispensable para crear un mundo más equitativo, justo y sostenible.

John McIntire,
Vicepresidente Adjunto
Departamento de Estrategia y Conocimientos
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Agradecimientos

Este documento ha sido preparado por Rosemary Vargas-Lundius, Investigadora Superior y David Suttie, Consultor del Departamento de Estrategia y Conocimientos del FIDA.

Los autores quieren expresar su agradecimiento a la gran cantidad de jóvenes del medio rural que compartieron sus experiencias, conocimientos y opiniones en los diferentes talleres para jóvenes, actividades relacionadas con los conocimientos y evaluaciones realizadas por el FIDA en los últimos años. Esto ha permitido que los autores obtengan información para comprender las oportunidades y desafíos a los que se enfrentan hoy en día estos jóvenes y cómo este grupo ve su función en la agenda para el desarrollo.

Los autores agradecen los aportes, sugerencias y recursos otorgados por Felicity Proctor, Consultora de Desarrollo Internacional, invalorables para dar forma a la argumentación de este documento y para la revisión de la versión borrador.

Dentro del FIDA, varios colegas han contribuido al documento con aportaciones y observaciones técnicas. Merecen especial agradecimiento Maria Hartl (Departamento de Administración de Programas), Karim Hussein (Departamento de Estrategia y Conocimientos), Anja Lund (Departamento de Estrategia y Conocimientos), Bettina Prato (Departamento de Estrategia y Conocimientos) y Anne-Laure Roy (Departamento de Administración de Programas).

Este documento no habría sido posible sin el apoyo de Gary Howe, Director del Departamento de Estrategia y Conocimientos, y Thomas Elhaut, Director de la División de Estadísticas y Estudios para el Desarrollo.

Agradecemos también a Catharina Way por la edición del documento.

Resumen

Ideas principales

- En la actualidad, en muchos países en desarrollo, la gran cantidad de población joven carece de precedentes en términos absolutos y relativos. Esto puede generar un dividendo demográfico, es decir, una oportunidad para el crecimiento y el desarrollo rápidos provocados por un alza de la población del país en edad de trabajar. También presenta nuevos retos para países que deben proporcionar trabajo decente y educación a estos jóvenes, junto a graves riesgos de inestabilidad política y social si no se capta el potencial de estas generaciones juveniles.
- En la mayoría de los países en desarrollo, particularmente en África Subsahariana y Asia Meridional y Central, una proporción significativa de jóvenes vive en asentamientos rurales. A medida que crecen las presiones sobre los sistemas de producción de alimentos, las economías rurales se diversifican y se vuelven más integradas, los pueblos y ciudades son más grandes y se acelera el ritmo de la urbanización, los roles productivos de estos jóvenes tendrán consecuencias importantes para el desarrollo.
- La migración puede abrir oportunidades para que los jóvenes accedan al trabajo decente y a la educación, y será un componente clave de la transformación estructural necesaria para generar desarrollo económico. Al mismo tiempo, un éxodo de los jóvenes de las zonas rurales podría dejar a esas comunidades sin sus miembros más dinámicos y con mayor energía. El proceso de migración propiamente dicho genera nuevos desafíos y riesgos, pero también oportunidades para los jóvenes. Sacar provecho de esas oportunidades y, simultáneamente, reducir al mínimo los riesgos debe ser una esfera prioritaria de la política y planificación para el desarrollo.
- El tipo de oportunidades de que dispongan hoy en día las mujeres y los hombres jóvenes en materia de educación, atención sanitaria, nutrición y oportunidades de trabajo decente tendrá consecuencias importantes para las futuras dinámicas demográficas. Todos estos factores están estrechamente relacionados con las tasas de fertilidad. Por lo tanto, cabe esperar que sean determinantes fundamentales de las dinámicas demográficas mundiales, si la población crece a 9 000 o 10 000 millones de habitantes para mediados de este siglo. A su vez, esto influirá en el grado en que puedan manejarse las presiones sobre los sistemas de alimentación, el medio ambiente y el clima.
- A pesar de la evidente importancia de los jóvenes en la actualidad para abordar los desafíos a los que se enfrenta el mundo, desafortunadamente sigue siendo una realidad su marginación de los debates y la planificación relativos al desarrollo. Esta es aún más severa cuando se trata de mujeres y hombres jóvenes del medio rural: la cantidad de planes de empleo que se ha diseñado e iniciado pensando en los jóvenes de las zonas urbanas es desproporcionada. Sin embargo, se reconoce cada vez más la necesidad de modelos económicos integradores, el papel de la agricultura y la necesidad de hacer frente a los nuevos desafíos que plantean el clima y el medio ambiente. Este reconocimiento indica que, para poder abordar las inquietudes de las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales, el enfoque debería ser más amplio que el considerado hasta ahora.
- Las inversiones en la transformación rural son una piedra angular de la creación de un entorno favorable en el que los jóvenes de las zonas rurales tengan opciones de subsistencia viables. Esto es necesario para que sean libres de elegir entre desarrollar

actividades productivas en sus comunidades de origen y usar sus competencias para buscar oportunidades en otros lugares. En este sentido, generar oportunidades económicas y empleos decentes en las zonas rurales, actualizar los sistemas de educación y capacitación rurales, facilitar la participación de los jóvenes en la adopción de decisiones y la planificación en todos los niveles y dar oportunidades y protección a los migrantes constituyen aspectos clave.

- Mientras está en elaboración la agenda para el desarrollo después de 2015 y la comunidad internacional celebró en 2014 el Año Internacional de la Agricultura Familiar, existe una oportunidad para asegurar que las necesidades y aspiraciones de los jóvenes de las zonas rurales reciban el protagonismo que merecen.

Una transformación rural que tenga en cuenta a los jóvenes

Un mundo cada vez más urbanizado dependerá de las zonas rurales para los bienes y servicios, y también para los alimentos y la energía ecológica. Por ello, la transformación rural debe fomentar que los jóvenes de las zonas rurales, de hoy y del mañana, puedan contar con oportunidades de subsistencia sostenible. Esto implica terminar con la tradicional desatención, a nivel de la planificación y de las políticas, de las inquietudes rurales en general y de la agricultura en pequeña escala en particular. Es urgente coordinar respuestas para las dinámicas emergentes, como la migración, la urbanización, las presiones cada vez mayores sobre los sistemas de producción de alimentos, la integración económica y la globalización, y el cambio climático, y estas deben ser sensibles a las realidades demográficas de los jóvenes, tanto las presentes como las proyectadas. Dentro de este proceso de cambio más amplio, deberían considerarse las cuestiones relativas a los jóvenes rurales en tanto perspectivas para crear medios de subsistencia viables y sostenibles que permitan la expansión de las poblaciones jóvenes de las zonas rurales. Esto dependerá de un entorno que, en su conjunto, esté en favor de una transformación en beneficio de los pobres.

Abordar los desafíos principales para el empoderamiento de los jóvenes de las zonas rurales

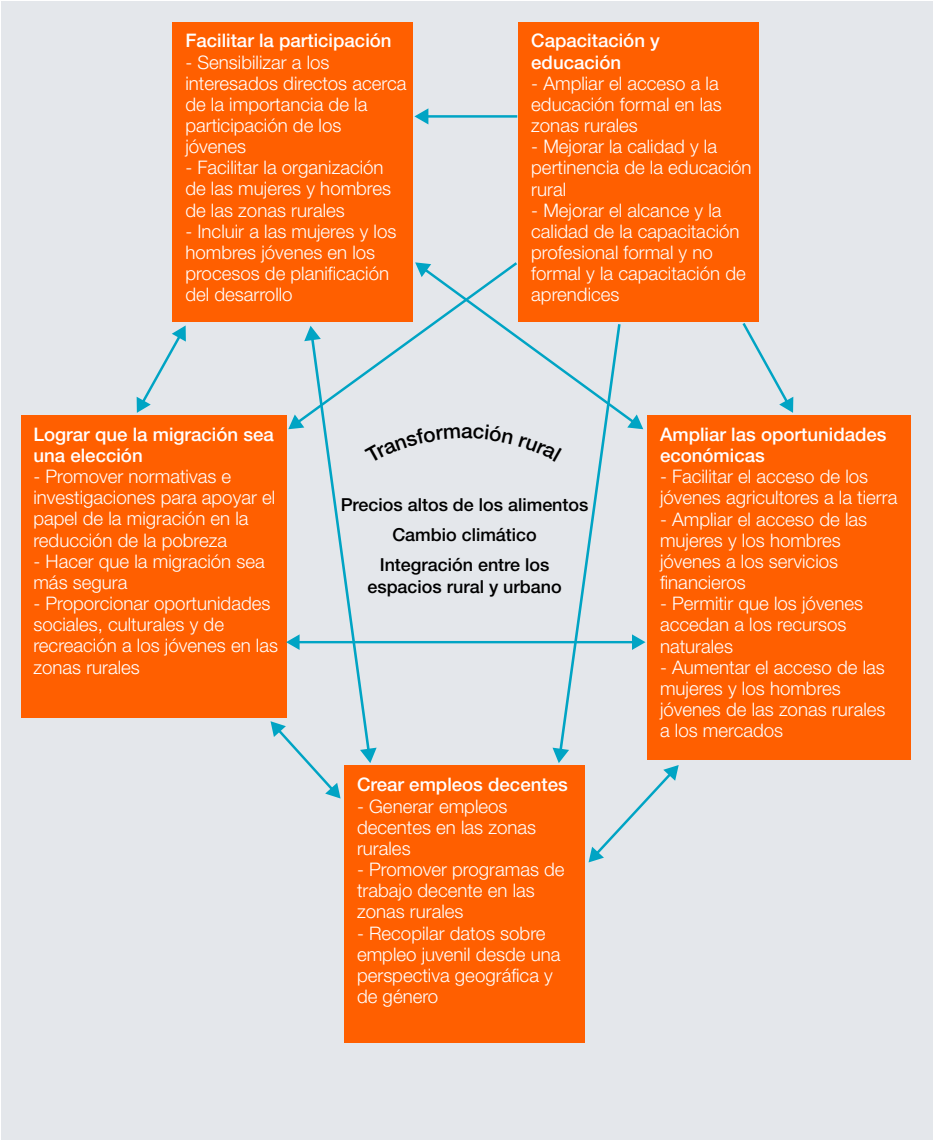
Las oportunidades que se abren para los jóvenes de las zonas rurales suelen estar restringidas por estructuras jerárquicas basadas en la edad que alimentan disparidades etarias en relación con la participación en los sistemas económicos y políticos. Específicamente, hay que abordar estos desafíos clave con el fin de crear un programa de transformación rural que considere a los jóvenes.

1. **Crear empleos decentes para las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales**

   Un argumento convincente, reforzado por las realidades demográficas actuales y emergentes, sostiene que solo es posible pensar que el crecimiento económico es sostenible e integrador si genera empleos decentes para los jóvenes, de hoy y del futuro. La creación de empleos seguros, con salarios decentes, es de particular importancia para los jóvenes y los países: si los países han de captar un potencial dividendo demográfico, tendrán que emplear a fondo sus recursos humanos y lograr que el trabajo genere ganancias. Esto conllevará romper con los modelos del pasado que, en general, no han sido generadores de empleo.

2. **Expandir el potencial productivo y generador de ingresos de los jóvenes de las zonas rurales**
   Las restricciones para acceder a recursos financieros, comerciales y productivos, y a la tierra, en conjunción con la desinversión en las zonas rurales, limitan el potencial productivo de los jóvenes de las zonas rurales y reflejan las desigualdades que obstaculizan el desarrollo en todo el mundo. Sobre todo, las mujeres rurales suelen quedar atrapadas en trabajos no productivos. A muchas no se les paga por las tareas que realizan en el hogar y sufren como resultado de creencias tradicionales sobre el tipo de trabajo que puede realizar una mujer, a las que se agregan las restricciones a su movilidad.
3. **Hacer que los jóvenes de las zonas rurales puedan acceder a oportunidades educativas y de capacitación pertinentes**
   En la medida en que crece la presión demográfica y la tierra se vuelve escasa, cada vez será más importante encarar las necesidades educativas y de capacitación de los jóvenes de las zonas rurales. Esto significa que ellos necesitarán contar con competencias para adoptar métodos sostenibles de producción agrícola y tener mayores oportunidades de acceder al trabajo rural no agrícola o a la migración que mejore sus medios de subsistencia. Hasta el momento, las necesidades de los jóvenes del medio rural rara vez se han abordado sistemáticamente dentro de los programas de educación y capacitación. Esto ha contribuido a las dificultades que enfrentan en la transición a un empleo productivo.
4. **Permitir que los jóvenes obtengan el máximo rendimiento de la migración y minimicen los riesgos asociados a ella**
   La migración es un componente central de los procesos de transformación rurales y estructurales. Sin embargo, migrar debería ser una elección, no una necesidad. Es importante impedir situaciones en las que las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales se sientan obligados a migrar a las zonas urbanas o al extranjero porque perciben que no tienen oportunidades en sus comunidades. Ciertos tipos de migración, sobre todo la que está originada en factores angustiantes y falta de información, pueden dan lugar a diferentes circunstancias de riesgo, que deben ser reducidas al mínimo.
5. **Mejorar la participación de los jóvenes de las zonas rurales en todos los niveles de la sociedad**
   Los jóvenes raramente participan en los procesos normativos y de planificación que afectan sus vidas y el futuro de la sociedad que heredarán. En muchos casos, esto es resultado de concepciones negativas erradas sobre sus competencias y la falta de valoración de sus posibles contribuciones a dichos procesos. Esta es una de las explicaciones más importantes de la causa por la cual raramente se consideran sus necesidades.

Diagrama 1. Principales enfoques y mecanismos para facilitar la inclusión de los jóvenes en la transformación rural



Introducción

"La generación de jóvenes de hoy en día ha mostrado que, si se le da la oportunidad, puede mover montañas. Tenemos que escuchar más a los jóvenes. Pero también tenemos que hacer más. Tenemos que responder a las cuestiones que expresan. Tenemos que dar oportunidades para que estos jóvenes enérgicos contribuyan a la sociedad y a las grandes batallas que la humanidad encara actualmente: contra el hambre, la pobreza, la degradación ambiental y el cambio climático."
– Kanayo F. Nwanze, Presidente del FIDA

El número de jóvenes está en su punto más alto en gran parte del mundo en desarrollo.[1] Los niños de menos de 15 años constituyen hoy en día el 26% de la población en las regiones en desarrollo y los jóvenes que tienen entre 15 y 24 años, el 17%. En los países menos adelantados, la proporción de jóvenes es aún mayor (DAES 2013).[2] Al mismo tiempo que estas generaciones de jóvenes ofrecen una oportunidad sin precedentes para el desarrollo, también plantan un desafío de envergadura a sus países, que deben educarlos y proporcionarles empleos decentes.

Estos jóvenes representan un dividendo demográfico potencial: una ventana de oportunidades para el crecimiento y desarrollo rápidos cuando el alza de la población en edad de trabajar excede la proporción de gente mayor y más joven.[3] Sin embargo, como se ha visto en los países de Asia Oriental durante el pico de su rápido desarrollo económico, se requiere atender explícitamente a estas cuestiones para garantizar que las normativas y la planificación para el desarrollo aborden las diferentes necesidades de los jóvenes. Los investigadores han calculado que entre un cuarto y dos quintos del crecimiento logrado durante el milagro económico en Asia Oriental es atribuible al dividendo demográfico. Entre 1965 y 1990, cuando el dividendo demográfico estaba en su pico, los países de Asia Oriental tenían un promedio de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de más del 6% por año (Bloom, Canning y Sevilla [2002], citado por el Population Reference Bureau [2009]). Esto significa que se necesita una visión de más largo plazo sobre el papel que los jóvenes tendrán en el "El futuro que queremos".[4] Integrar a los jóvenes en la sociedad productiva conlleva beneficios paralelos en cuanto a la estabilidad política y la armonía social. En cambio, si no se logra dar oportunidades a los jóvenes, se llevará al malestar social y a la inestabilidad política, como se ha observado en diferentes contextos en todo el mundo en los últimos años.

Con demasiada frecuencia los jóvenes han quedado fuera de los debates y la planificación del desarrollo. Como consecuencia, estos procesos suelen no considerar las barreras específicas que ponen límites a la participación de este grupo en las iniciativas

1 Las Naciones Unidas definen a los jóvenes como las personas de entre 15 y 24 años, aunque las definiciones utilizadas en las oficinas de estadísticas nacionales varían.

2 En los países menos adelantados, los niños de menos de 15 años constituyen el 40% de la población y los jóvenes un 20% más. A título comparativo, en las regiones más desarrolladas, los niños y los jóvenes constituyen el 16% y el 12% de la población, respectivamente.

3 Un dividendo demográfico es la ventana que se abre cuando tasas de fertilidad decrecientes ocasionan un alza en la población en edad de trabajar de un país, es decir, la población que tiene entre 15 y 59 años. Se considera una oportunidad de crecimiento y desarrollo rápidos, si se ponen en práctica políticas correctas. La ventana puede durar varios decenios, hasta que las personas en edad de trabajar envejezcan y los relativamente menos trabajadores tengan que sostener a una cada vez mayor cantidad de jubilados.

4 Marco para el desarrollo sostenible establecido en el documento final de la Conferencia Río+20, titulado "El futuro que queremos".

de desarrollo y en los beneficios que se desprenden de ellas. Existe la posibilidad de un cambio, por una parte, a partir del mayor reconocimiento de la necesidad de modelos de desarrollo que sean integradores y sostenibles y "no dejen a nadie de lado", especialmente en los debates relativos la agenda para el desarrollo después de 2015[5] y, por otra, a partir de la atención concreta que se está prestando a las necesidades de los jóvenes.[6]

Una gran proporción de jóvenes de las regiones en desarrollo vive y trabaja actualmente en pequeños pueblos y asentamientos rurales.[7] En este documento se sostiene que estos jóvenes tienen un papel central que cumplir en un mundo cambiante y en proceso de urbanización, que no se limitará a la tarea obviamente crucial de producir cantidades suficientes de alimentos de alta calidad. También se sostiene que se precisan medidas explícitas para que los jóvenes de las zonas rurales participen en los procesos de desarrollo, para garantizar que esos enfoques estén de acuerdo con programas integradores y centrados en la equidad, y que aprovechar su potencial será fundamental para abordar los desafíos emergentes a los que se enfrenta el mundo. Esto requerirá nuevos enfoques y modos de pensar, ya que la evidencia que existe hasta este momento indica que estos jóvenes de las zonas rurales están en un riesgo particular de quedar excluidos de los procesos de desarrollo. Por ejemplo, un análisis de las iniciativas de empleo juvenil que llevó a cabo el Banco Mundial (2007b) reveló que solo el 10% de ellas estaba destinado a jóvenes rurales. En este contexto, es importante que 2014 haya sido declarado el Año Internacional de la Agricultura Familiar, un foro en el que el papel de los jóvenes de las zonas rurales debía ser central para una programación con visión de futuro.

El objetivo general de este documento es crear concienciación sobre el imperativo de reflejar las diferentes necesidades de los jóvenes de las zonas rurales en los programas de desarrollo contemporáneos. En este sentido, está destinado a un público amplio y su contenido es útil para una amplia gama de personas y organismos que trabajan para asegurar la reducción de la pobreza de un modo sostenible. Estos incluyen a encargados de elaborar políticas, profesionales del desarrollo y oficiales de proyectos y programas.

En la sección 2 se proporciona un análisis integral de la situación, que abarca las desigualdades estructurales y las perspectivas de un desarrollo que tenga en cuenta a los jóvenes. En la sección 3 se consideran las cuestiones relativas a los jóvenes de las zonas rurales dentro de modelos de desarrollo más amplios. Se proporcionan aportes sobre por qué tradicionalmente se ha prestado tan poca atención a los jóvenes del medio rural y el ámbito de aplicación que permitiría que participen en la creación de un futuro mejor. A continuación, en la sección 4 se presentan los desafíos concretos a los que actualmente se enfrentan los jóvenes de las zonas rurales y se sugieren respuestas prácticas. En la sección 5 se presentan las conclusiones.

5 Para más detalles, véase, por ejemplo, el informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015, (Naciones Unidas, 2013b).

6 Por ejemplo, en 2008, el agregado de la meta 1B a los ODM 1, que incluye el reconocimiento explícito de los jóvenes ("Alcanzar el empleo pleno y productivo y un trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes"); en 2006, el diseño y la aprobación por parte de los Jefes de Estado de la Unión Africana de la Carta Africana de los Jóvenes, para guiar el empoderamiento y desarrollo de los jóvenes a nivel continental, regional y nacional y, más recientemente, el desarrollo de un conjunto de instrumentos para Consultas a los jóvenes para un Marco de Desarrollo para después de 2015, por parte de Restless Development, un organismo de desarrollo dirigido por jóvenes, en asociación con el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, War Child y el Prince´s Youth Business International.

7 Los criterios tradicionales sobre lo rural están cambiando en el mundo actual; no obstante, las características que suelen asignarse a "lo rural" –densidad demográfica relativamente baja, una proporción significativa de la actividad económica local que es resultado de actividades relacionadas con los recursos naturales, y transporte y comunicación necesarios para cubrir distancias relativamente grandes– siguen siendo útiles para dar un marco a las cuestiones que se tratan en este documento. Estas características pueden observarse en algunos pueblos más grandes vinculados cultural y económicamente a zonas rurales alejadas y zonas periurbanas.

Antecedentes. El contexto del desarrollo y sus consecuencias para los jóvenes de las zonas rurales

El panorama predominante del desarrollo y el marco de los debates sobre el desarrollo que se producen dentro de él configuran las perspectivas de los jóvenes del medio rural. En términos más generales, estos influyen en el modo en que los jóvenes experimentan el desarrollo y en su papel en los programas de desarrollo, además del tipo de sociedades que probablemente hereden. En este sentido, es sumamente importante examinar los elementos clave del actual discurso sobre el desarrollo y hacerse eco de las oportunidades que estos ofrecen para la inclusión de los jóvenes.

Promover un crecimiento que tenga en cuenta a los jóvenes

El crecimiento económico siempre ha sido un elemento fundamental de los debates sobre el desarrollo. Esto fue lo que sucedió en la elaboración de los primeros modelos del decenio de 1950, que estaban influidos por la necesidad de la reconstrucción posterior a la Segunda Guerra Mundial, la descolonización y la Guerra Fría. Todos estos elementos implicaron la necesidad de enfatizar la importancia primordial de lograr el crecimiento económico.

Muchos economistas modernos que trabajan en cuestiones del desarrollo siguen defendiendo la idea de que el crecimiento es central para el desarrollo y la mitigación de la pobreza (véanse, por ejemplo, Collier, 2007 y Easterly, 2002). Sin embargo, un énfasis excesivo en el crecimiento que no preste atención al tipo de crecimiento que se promueve puede conllevar riesgos graves.

Desde la perspectiva de los jóvenes que viven en zonas rurales, centrarse solo en el crecimiento puede significar fracasar en la mejora de sus oportunidades presentes y futuras y, de hecho, podría limitarlas gravemente, por muchas razones. En primer lugar, el crecimiento económico se produce cuando los ingresos que corresponden a factores de producción (tierra, trabajo y capital) aumentan, pero los jóvenes rurales son dueños de muy pocos bienes productivos (el capital y las parcelas de tierras más productivas) de manera que son uno de los grupos con menos probabilidades de beneficiarse de manera directa con el crecimiento. En segundo lugar, es menos probable que las inversiones públicas que mejoran el crecimiento se dirijan hacia los jóvenes de las zonas rurales, porque carecen de influencia política. En tercer lugar, los costos de transacción y los riesgos asociados a las inversiones privadas (que están en su punto más alto durante períodos de crecimiento) de los jóvenes del medio rural suelen ser relativamente altos debido a que los jóvenes carecen de garantías, experiencia y redes.

Los tipos de crecimiento de los países en desarrollo también suelen tener una naturaleza no integradora. Esta es una de las principales razones citadas, por ejemplo, para explicar la limitada reducción de la pobreza de los últimos años en los países menos adelantados, a pesar de su crecimiento relativamente continuo y del crecimiento de los ingresos per cápita (UNCTAD, 2013). En África, una de las principales razones por las que el crecimiento no se ha aprovechado para las transformaciones estructurales es que este suele basarse en la exportación de recursos extractivos, como el petróleo, el gas y la madera (Organismo de Planificación y Coordinación de Nepal, 2013).

Un crecimiento generador de empleo, que se origine en zonas donde viven muchos pobres, probablemente sea más integrador, sostenible y en favor de los jóvenes que un crecimiento basado en inversiones intensivas en capital en zonas de ingresos

©FIDA/Susan Beccio

relativamente altos. En efecto, el empleo es el eslabón perdido entre el crecimiento y la reducción de la pobreza en muchos países (OIT, 2007a). Lograr crecimiento generador de empleo será particularmente útil en un trasfondo de un aumento anual de 15,7 millones de personas en edad de trabajar solo en los países menos adelantados entre 2010 y 2050, a causa de la participación de los jóvenes en el mercado laboral (UNCTAD, 2013).

La importancia de hacer frente a las desigualdades estructurales

Las desigualdades severas, que son producto de elementos estructurales profundamente arraigados, funcionan como impedimentos para el logro del crecimiento integrador. Diferentes formas de desempoderamiento (político, económico y social) desempeñan un papel importante en la limitación de las oportunidades de los pobres de mejorar su nivel de vida. Esto es especialmente importante cuando consideramos las disparidades basadas en la ubicación, la edad y el género, que socavan las oportunidades que se abren hoy en día a los jóvenes de las zonas rurales. Por ejemplo, se excluye ampliamente a los jóvenes de los procesos de adopción de decisiones a nivel local, nacional e internacional. Barreras similares impiden que accedan a oportunidades de trabajo decente, ya sea como empleados o como empresarios, y de participar en los procesos e iniciativas de desarrollo.

Los efectos de las desigualdades geográficas se observan con facilidad, con mayor claridad por cuanto el 76% de los pobres extremos viven en zonas rurales (Banco Mundial, 2013). Estás disparidades atraviesan el contínuum geográfico, tal como se evidencia en la incidencia de la pobreza, que es inferior en las grandes ciudades y relativamente superior en las ciudades más pequeñas, pueblos y asentamientos rurales alejados (ibíd.). Esto parece fundamentar la hipótesis sostenida durante decenios sobre el sesgo urbano en la planificación y la asignación de recursos (Lipton, 1977), que se ve reforzada por datos sobre brechas entre el campo y la ciudad en los progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sobre todo en los relativos al acceso a la educación,[8] los servicios de salud y el agua y el saneamiento (Lofgen, 2013).

8 Los niños de las zonas rurales tienen prácticamente el doble de oportunidades de quedar fuera de la escuela que los niños de las zonas urbanas (Naciones Unidas, 2013a).

Dentro de estas desigualdades geográficas existen importantes dimensiones etarias. Existen pruebas irrebatibles de que es mucho más probable que los jóvenes tengan menores ingresos, estén desempleados y vivan en la pobreza. Por ejemplo, se calcula que en África, el 72% de los jóvenes vive con menos de 2 USD por día (Soucat et al., 2013) y que el empleo informal e inestable de los jóvenes sigue siendo generalizado (OIT, 2013). La combinación de desigualdades geográficas y etarias es particularmente cruda en el caso de los jóvenes de las zonas rurales. La falta de oportunidades de subsistencia frecuentemente deja a este grupo con pocas alternativas que vayan más allá de la baja productividad, el trabajo mal pagado o la migración a pueblos o ciudades más grandes en búsqueda de mejores oportunidades. Las disparidades minan aún más a las mujeres jóvenes de las zonas rurales si se considera, por ejemplo, el acceso a la tierra y otros recursos productivos, la responsabilidad de las tareas del hogar y las actitudes culturales. En general, esta imagen es la de un entorno en el que las perspectivas que se abren para los jóvenes pobres en los países en desarrollo están determinadas en gran medida por factores geográficos, etarios y de género. La consecuencia predecible es un panorama de desarrollo en el que gran cantidad de mujeres y hombres jóvenes del medio rural están en riesgo de no poder alcanzar su pleno potencial, lo cual significa una pérdida, tanto para estos jóvenes y sus familias, como también para las comunidades locales y mundiales.

Perspectivas de un desarrollo integrador que tenga en cuenta a los jóvenes

En las discusiones de la agenda para el desarrollo después de 2015, cuestiones como la necesidad de la globalización integradora, el trabajo decente para todos y el medio ambiente sostenible presentan un campo de acción para promover enfoques más integradores y sostenibles que ofrezcan un papel prominente a los jóvenes. Los debates sobre la agenda para después de 2015 han hecho hincapié en que solo será posible una reducción amplia de la pobreza si se adoptan modelos que enfaticen la inclusión y la equidad (Naciones Unidas, 2013b). Actualmente, existe un amplio reconocimiento de la importancia de adoptar medidas en favor de los pobres (por ejemplo, OCDE, 2012 e Instituto de Desarrollo de Ultramar, 2008). Entre ellas, se destacan las medidas que abordan las necesidades de los jóvenes.

No obstante, si bien dentro de los programas internacionales contemporáneos de desarrollo se está empezando a prestar más atención al papel de los jóvenes y, en muchos casos, también a nivel regional y nacional, la especificidad de los jóvenes que viven en zonas rurales no suele formar parte del análisis y el debate de políticas. Desde una perspectiva de la equidad, esto es lamentable y, asimismo, implica un costo de oportunidad importante, en la medida en que la capacidad innovadora de los jóvenes será crucial para hacer frente a un abanico de desafíos emergentes relacionados entre sí. Por ejemplo, para modernizar los sistemas de producción de alimentos, proporcionar energía ecológica, hacer frente al cambio climático y a las realidades del medio ambiente y conducir el crecimiento en el sector no agrícola rural, se precisarán el dinamismo y la energía de los jóvenes. Por lo tanto, es crucial asegurar que sus necesidades y aspiraciones, vivan en el campo o en las ciudades, se vean reflejadas en los procesos de planificación del desarrollo, en todos los niveles.

Los jóvenes de las zonas rurales y la transformación estructural

Dinámicas demográficas

Tanto la transformación rural (entendida como la mejora de la resiliencia, productividad, rentabilidad y la sostenibilidad de las actividades rurales) como la juventud de las zonas rurales afectan y son afectadas por las dinámicas demográficas. El hecho de que la población mundial llegue a 9 000 millones de habitantes para mediados del siglo y, por lo tanto, se nivele en unos 10 000 millones a fin del siglo o de que, en cambio, llegue a 10 000 millones de habitantes a mediados del siglo y, por lo tanto, a unos 16 000 millones a fines del siglo, dependerá de las tendencias futuras en materia de fertilidad (UNFPA, DAES, ONU-Habitat, OIM, 2013). Este giro tendrá repercusiones importantes para las demandas futuras a los sistemas agrícolas, el medio ambiente natural y los esfuerzos para mitigar el cambio climático y adaptarse a él. Como consecuencia, será necesario comprender las variables que probablemente determinen estas tendencias demográficas. En particular, en el contexto de los debates sobre los modelos futuros de desarrollo, constituirá un paso importante que se reconozca el carácter endógeno de las tendencias demográficas.

Las dinámicas demográficas futuras estarán ampliamente determinadas por el grado en que, en la actualidad, las políticas creen oportunidades para que los jóvenes, sobre todo las mujeres jóvenes, accedan a oportunidades que, en general, sus padres no tuvieron. En varios países hay datos estadísticos exhaustivos que vinculan la reducción de la fertilidad con oportunidades para las mujeres jóvenes en materia de educación y el empleo remunerado.[9] Los datos también dan a entender la importancia de los derechos de propiedad y de la situación general de las mujeres en las sociedades (Sen, 2000). Cuando se consideran cuestiones demográficas, también es importante tener en cuenta la educación sexual, tanto de las mujeres como de los hombres jóvenes, y el hecho de fomentar la paternidad responsable. Los datos disponibles permiten concluir contundentemente en que el desarrollo que es integrador y tiene en cuenta a las mujeres jóvenes en particular es un medio eficaz para lograr tasas de crecimiento demográfico que apoyen el desarrollo sostenible.

Transformación estructural

El proceso de transformación rural, que influye y es influido por el empoderamiento de los jóvenes de las zonas rurales, está estrechamente vinculado a los procesos de transformación estructural más amplios. Aunque es común hablar de los países en desarrollo como si se tratara de un grupo relativamente homogéneo, en realidad, sus economías suelen diferir en gran medida en aspectos estructurales. Por ejemplo, en Agricultura para el desarrollo, del Informe sobre el desarrollo mundial del Banco Mundial (2008), el Banco Mundial (2007a) establece una categorización de países en desarrollo según tres grupos diferentes: i) economías basadas en la agricultura; ii) economías en transformación, y iii) economías urbanizadas. Si bien esta categorización no capta por completo las diferentes dinámicas a las que se enfrenta la población de diferentes economías, o las tendencias emergentes que dan forma a estas dinámicas, sí ofrece un

9 Por ejemplo: Dreze y Murthi (1999) y Cassen et al. (1994), ambos citados por Sen (1999) y, más recientemente, Lutz y Samir (2011) y Chaudhuri (2010).

marco útil para comprender diferentes factores estructurales que contribuirán a conformar las perspectivas de la población rural joven en la actualidad y en el futuro.

En las economías basadas en la agricultura (como la mayoría de las economías de África Subsahariana), la demanda efectiva estancada es el resultado de bajos ingresos y de falta de infraestructura que una las zonas rurales con los pueblos y ciudades más grandes. Esto significa que la agricultura tiene que ser el principal impulsor de la creación de empleo y del crecimiento en el corto y el mediano plazo. Sin embargo, la cantidad cada vez mayor de jóvenes de las zonas rurales preparada para ingresar al mercado laboral (incluso considerando la urbanización) en las economías predominantemente agrícolas de gran parte de África Subsahariana en los próximos decenios (Proctor y Lucchesi, 2012)[10] seguramente forzará al límite la capacidad de absorción del sector agrícola. Esto significa que se necesitan transformaciones rurales y estructurales relativamente rápidas, incluso en el sector no agrícola, y vínculos mayores entre asentamientos rurales y pueblos, zonas periurbanas y ciudades más grandes.

En las economías en transformación (como muchas de las economías asiáticas que se beneficiaron con las tecnologías de la revolución verde), la mejora del ingreso agrícola ha producido oportunidades de negocios más amplias en las fases iniciales y finales de la cadena de valor y llevó al crecimiento de la economía no agrícola. Los principales desafíos de las zonas rurales de estos países residen en alcanzar el más alto grado de competencias que demandan los consumidores urbanos en materia de seguridad y calidad alimentaria y en impulsar la economía rural no agrícola en crecimiento como motor de la creación de empleo.

Las economías urbanizadas (entre las que se encuentran por ejemplo, gran parte de América Latina) tienen la ventaja de contar con mercados urbanos grandes y relativamente prósperos así como también conectividad entre el campo y la ciudad, lo que permite que los negocios agrícolas y no agrícolas accedan a ellos. En estas economías, la proporción de la población rural es menor y, en general, está disminuyendo, de modo que podría sostenerse que el desafío de dar trabajo a los jóvenes de las zonas rurales es menos abrumador. Sin embargo, las disparidades en la propiedad de la tierra y de los bienes en estos países plantean desafíos particulares a la población rural de peores condiciones, especialmente los jóvenes. Esto genera la necesidad de fomentar el empleo en el sector agroindustrial o en los negocios no agrícolas y promover las oportunidades para que la población rural con poco o ningún acceso a la tierra emprenda negocios.

Papel del sector agrícola

El papel de la agricultura en la transformación rural indudablemente dependerá de factores estructurales de la economía de cada país. Del mismo modo, el tipo de empresas agrícolas que probablemente surjan en contextos específicos dependerá en gran medida de factores concretos de cada país. Por ejemplo, la viabilidad de explotaciones agrícolas de diferentes tamaños, el alcance de las orientaciones comerciales, la mano de obra y el capital, y los grados de especialización de las empresas agrícolas variarán en diferentes economías y en diferentes etapas de transformación y desarrollo. Estos factores incidirán en el alcance y la naturaleza de las oportunidades que tengan los jóvenes de participar en la agricultura.

Siempre siendo conscientes de estas variaciones, es posible realizar algunas generalizaciones sobre las posibilidades de oportunidades que ofrece la agricultura a los jóvenes a nivel mundial. En los últimos años, hubo un mayor interés en la agricultura, a causa de la crisis internacional de los precios de los alimentos y el aumento proyectado

10 África Subsahariana es la única región en donde se proyecta que la cantidad de jóvenes de las zonas rurales crecerá hasta 2030 o 2040 (Van der Geest, 2010, citado en Proctor y Lucchesi, 2012).

©FIDA/Susan Beccio

de la presión sobre los sistemas de producción de alimentos debido al crecimiento demográfico y a los mayores ingresos de las economías emergentes,[11] que se prevé seguirán en el mediano y largo plazo (Mensbrugghe et al., 2009). Estas cuestiones y tendencias deben considerarse en el contexto de las cuestiones demográficas emergentes relativas a los jóvenes en los países en desarrollo y la cada vez mayor preocupación a nivel nacional e internacional en relación con los desafíos que impone el empleo juvenil. Esto indica que podría ser razonable considerar soluciones potencialmente sinérgicas que ofrezcan oportunidades para que los jóvenes se ganen la vida contribuyendo al desarrollo de modos de agricultura capaces de dar respuesta a los contextos nacionales e internacionales emergentes. En efecto, la capacidad del sector agropecuario para absorber mano de obra indica que podría haber un ámbito de acción para ello.

Sin embargo, antes de que esto suceda, es importante considerar datos empíricos que indican que los jóvenes no están interesados en el trabajo agropecuario.[12] Un proyecto de investigación que estudió los conocimientos y competencias necesarios para los medios de subsistencia agrícolas y rurales encontró que los jóvenes de tres países (Camboya, Egipto y Etiopía) en general no consideraban que la agricultura fuese atractiva o interesante como modo de ganarse la vida (FIDA y UNESCO, de próxima publicación). Un estudio sobre las aspiraciones de los jóvenes del medio rural de Etiopía reveló que "las aspiraciones no remiten solo a oportunidades económicas, sino que el estatus es importante: para los jóvenes, la agricultura es poco atractiva porque no les da estatus, sin que importen los resultados económicos" (Gella y Tadele, 2012). En Tailandia, los jóvenes de las zonas rurales dicen que el trabajo agrícola "es caluroso y agotador" y que a muchos les atraen las grandes ciudades porque buscan estilos de vida más sofisticados (Fuller, 2012).

Estos resultados indican que adoptar enfoques que hagan hincapié en la necesidad de mantener a los jóvenes dentro de las explotaciones agrícolas podría no adecuarse

11 La proyección de estos factores indica que en 2050 la demanda de productos agropecuarios aumentará un 60% (FAO, 2012a).

12 Hay indicios de que los jóvenes de las zonas rurales tienen opiniones negativas sobre el trabajo agropecuario. Estas proceden de los sistemas educativos y, con frecuencia, de los padres, incluso de los que son campesinos, y no pueden explicarse por completo por los ingresos económicos del trabajo en este sector (IDS, 2012 y FIDA, 2011b).

a esta realidad. Si se llevan a un extremo, con enfoques de este tipo se corre el riesgo de desaprovechar las oportunidades de los sectores agrario y urbano que probablemente surjan de las transformaciones rurales y estructurales. Al mismo tiempo, quizás se justifique considerar qué tipos de agricultura podrían atraer a los jóvenes, particularmente a aquellos para quienes la migración no es una opción deseable. Los datos históricos sobre el papel del crecimiento de la productividad y la renta agrícolas en el desarrollo económico fundamentan esta opción,[13] así como la naturaleza generalmente beneficiosa para los pobres del crecimiento generado por la agricultura (Ellis, 2013, Banco Mundial, 2007a).

Es más, las nuevas dinámicas y oportunidades apuntan a la emergencia de un sector agropecuario que podría ser significativamente diferente de los sistemas orientados predominantemente a la subsistencia, en manos de los padres y abuelos de los jóvenes de hoy en día. Los mayores precios de los alimentos constituyen nuevas oportunidades para la agricultura. Están mejorando el potencial comercial de los sistemas de agricultura familiar de pequeñas explotaciones, como es el caso de la mayor integración de los mercados en las zonas rurales y urbanas en general. Esto indica que, al menos en ciertas condiciones, los jóvenes tendrán oportunidades de participar en actividades empresariales agropecuarias más rentables y que requieren mayores conocimientos e innovación que las tradicionales. Por ejemplo, el Banco Mundial (2014b), basándose en el aumento de la rentabilidad, sostiene que "la agricultura puede y debe ser un sector con oportunidades para la juventud de África Subsahariana". Al mismo tiempo, algunos estudios advierten sobre la exageración de la cantidad probable de población rural que está en situación de beneficiarse con estas dinámicas (Losch, Fréguin-Gresh y White, 2011). De modo que también será importante garantizar que las oportunidades estén disponibles en los sectores rurales no agrícolas y urbanos.

La agricultura familiar en pequeñas explotaciones seguramente será central para el crecimiento y el empleo generados por la agricultura en la mayoría de los contextos de los países en desarrollo. En estas pequeñas explotaciones se utiliza mano de obra relativamente intensiva, de modo que tendrán un papel en la absorción de mano de obra y, también, en la ampliación de las generaciones que ingresen al mercado laboral. Es más, en lo que respecta a crecimiento favorable a los pobres e integración, en la bibliografía se ha destacado ampliamente el papel de las pequeñas explotaciones agrícolas.[14] La posibilidad de que la agricultura en pequeña escala contribuya al crecimiento de la productividad agrícola también se ha confirmado a partir de datos históricos. Se detallan muchos casos, sobre todo en África Subsahariana (hay ejemplos de Burkina Faso, Ghana y Níger), en los que aumentos sustanciales de productos comercializados tanto de alimentos como de cultivos comerciales fueron resultado de aumentos de la productividad en el sector de los pequeños agricultores, en comparación con los resultados de países con sectores importantes en grandes explotaciones (como Namibia, Sudáfrica y Zimbabwe) (Wiggins, 2009).[15]

13 Para los datos históricos que demuestran esta relación, véanse Timmer (1988) y Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (2013).

14 El crecimiento impulsado por la agricultura se caracteriza por ser favorable a los pobres. Esto se ha documentado en los siguientes trabajos, entre otros: F. Ellis, Topic Guide: Agriculture and growth (Londres, 2013); IFPRI, FIDA et al. (2012); D. Byerlee, A. de Janvry y E. Sadoulet, "Agriculture for Development: Toward a new paradigm", *Annual Review of Resource Economics, Annual Reviews,* vol. 1(1), págs. 15-31 (Berkeley, Estados Unidos, 2009); Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2008: Agricultura para el desarrollo* (Washington, D.C., 2008); P. Hazell et al., "The Future of Small Farms for Poverty Reduction and Growth", Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (Washington, D.C., 2007); Fundación para una Nueva Economía, "A Long Row to Hoe: Family farming and rural poverty in developing countries" (Londres, 2006), y M. Lipton, "The Family Farm in a Globalizing World: The role of crop science in alleviating poverty", Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (Washington, D.C., 2005).

15 En la declaración de 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar, se reconoció el papel potencial de las pequeñas explotaciones agrícolas en apoyo de los sistemas alimentarios, como modo de responder a los desafíos emergentes.

Las empresas agrícolas más grandes pueden ofrecer oportunidades de empleo para los jóvenes de las zonas rurales. Al adoptar tecnologías e innovaciones a gran escala, proporcionan economías de escala en algunas condiciones y permiten ofrecer empleo estable. En este sentido, pueden competir por la mano de obra con los agricultores de menor escala y presionar por el alza de los salarios. Collier y Dercon (2009), por ejemplo, ven un futuro en el que las explotaciones agrícolas grandes y pequeñas compitan en mercados de materias primas y cooperen en los mercados de productos.

Papel de la economía rural no agrícola

Los datos indican que el papel de la economía rural no agrícola está creciendo y completa en una proporción en aumento los ingresos rurales que provienen de la agricultura (Carletto et al., 2007 y FIDA, 2010a). Se prevé que esta tendencia continúe, en la medida en que, en los próximos decenios, la demanda de bienes y servicios a las zonas rurales no se limite a los alimentos. Existen indicios de que la economía rural no agrícola, al mismo tiempo que cumple una función importante en la diversificación de los ingresos y, por consiguiente, en la gestión del riesgo, será particularmente importante para ofrecer oportunidades económicas a los jóvenes de las zonas rurales (FIDA, 2010a).

La expansión de oportunidades en la economía rural no agrícola está impulsada por varias tendencias en muchos países en desarrollo. En primer término, hay una mayor demanda para que este sector provea un abanico de bienes públicos y privados, entre ellos, energía ecológica y agua, así como otros servicios de los ecosistemas de los que la población urbana dependerá cada vez más.[16] En segundo término, los cambios en la naturaleza de la vida rural, impulsados por el desarrollo de pueblos medianos, centros rurales y zonas periurbanas, están contribuyendo a una mayor integración de las economías rural y urbana y dando lugar a oportunidades para que las empresas rurales lleguen a mercados más amplios. En tercer término, los mejores sistemas de comunicación e información están ampliando la difusión de la información hacia y desde las zonas rurales, alertando a los emprendedores rurales sobre oportunidades comerciales y, al mismo tiempo, reduciendo los costos de las transacciones y los riesgos conexos al realizar negocios con la población rural.

La noción de que las oportunidades en las zonas rurales están restringidas a la agricultura ya no es la preponderante en muchos lugares del mundo. Las nuevas realidades ofrecen un mayor alcance al desarrollo de oportunidades viables de subsistencia rural no agrícola. Sin embargo, muchas son todavía informales por naturaleza y la necesidad de asegurar oportunidades seguras de trabajo asalariado es urgente. En muchos países en desarrollo tardío, las oportunidades rurales no agrícolas quizás no sean tan abundantes todavía y, en la mayoría de los casos, aún se limitan a la provisión informal de servicios insignificantes (Losch, Fréguin-Gresch y White, 2011).

La migración

La migración del campo a la ciudad forma parte de la transformación estructural necesaria para el logro del desarrollo económico. En la medida en que la productividad agrícola crece, la migración contribuye a la transformación rural, liberando mano de obra sobrante de la agricultura hacia sectores no agrícolas y urbanos de mayor productividad (Collier y Dercon, 2009). Esto ha demostrado tener un impacto importante en el aumento de los ingresos en los hogares rurales, en la reducción de la incidencia de la pobreza y en el aumento de la seguridad alimentaria.

16 Por ejemplo, el manejo del suelo y de los bosques son determinantes fundamentales de la capacidad de la tierra de absorber agua y prevenir inundaciones, y la manera en que son gestionados algunos recursos naturales, como las cuencas hidrográficas, los bosques, las tierras de pastoreo, las llanuras aluviales, etc., tiene importantes consecuencias para el clima.

La bibliografía ofrece datos que destacan los beneficios de la migración para la reducción de la pobreza. Usando un análisis comparativo de estudios en siete países,[17] Lacroix (2011) encuentra amplia evidencia de que la migración y las remesas mejoran la seguridad alimentaria y mitigan la pobreza en los hogares rurales pobres.[18] En el Brasil, Ferré (2011) encuentra que tasas más elevadas de migración interna están asociadas a reducciones en la pobreza (tanto de la población local como de los migrantes) y mayor acceso a servicios de infraestructura. Se suelen elaborar hipótesis sobre la presión adicional que ejercen los migrantes sobre los mercados laborales urbanos, pero el autor encuentra que los hogares locales se benefician con contribuciones complementarias de la gente del lugar y de los migrantes en tareas productivas. Del mismo modo, Paris et al. (2009) demuestran que los hogares con migrantes en las Filipinas, Tailandia y Viet Nam generalmente tienen ingresos significativamente más altos que los que carecen de ellos.

En general, la migración ofrece oportunidades para el empoderamiento de las mujeres en relación con el acceso al empleo remunerado fuera del entorno familiar, el acceso a los servicios y la flexibilización de las rígidas normas de género presentes en muchas sociedades rurales. Sin embargo, hay que considerar importantes dimensiones de género cuando se analiza el papel de la migración en el desarrollo. Se ha observado que las migrantes mujeres jóvenes en particular (aunque, por cierto, no exclusivamente) enfrentan desventajas relativas al empleo decente, el acceso a capacitación y activos financieros y físicos, y a la representación en las estructuras de gobernanza (Chant, 2013). Además, en los suburbios urbanos,[19] las pésimas instalaciones de agua y de saneamiento causan frecuentes enfermedades en los niños, lo que significa que las mujeres deben emplear más tiempo para cuidarlos. Desde una perspectiva normativa, será importante hacer frente a estas realidades de género con el fin de capitalizar los posibles beneficios para la subsistencia resultantes de la migración.

La mayoría de las migraciones se producen dentro de los países: estimaciones conservadoras sostienen que la cantidad de migrantes internos a nivel mundial es de 763 millones de personas, en comparación con los 214 millones de migrantes internacionales (DAES, 2013). Este hecho suele pasarse por alto: los debates y las iniciativas conexas en general se centran en la migración internacional y el desarrollo. Considerar la importancia de la migración para la población rural joven y reparar esta omisión constituirá una parte importante de un programa prospectivo relativo a los jóvenes.

El mayor flujo de información y la disminución de los costos de transporte hacen que, hoy en día, para los jóvenes de las zonas rurales sea más viable migrar. En efecto, si el resto de los factores no varía, es más probable que los jóvenes, en comparación con los adultos mayores, tomen la decisión de migrar (ONU-Habitat, 2010a). A pesar de que son conscientes de los beneficios posibles de la migración, los jóvenes también necesitan oportunidades viables de permanecer en sus comunidades de origen; ciertamente, un éxodo masivo de jóvenes de las zonas rurales como resultado de falta de alternativas no es un resultado deseable. El envejecimiento de los trabajadores agrícolas y rurales no agrícolas, observado en ciertos contextos en el mundo,[20] genera preocupaciones

17 Los países estudiados fueron India, Jamaica, Kenya, San Vicente y las Granadinas, Sri Lanka, Tonga y Zambia.

18 Se calcula que las remesas hacia los países en desarrollo fueron de USD 404 000 millones en 2013 y se proyecta el crecimiento de esta cifra a USD 516 000 millones en 2016 (Banco Mundial, 2014a).

19 Según ONU-Habitat, el 45,3% de la población urbana de los países en desarrollo vivía en suburbios en 2010, en comparación con el 40,1% en el decenio anterior (ONU-Habitat, 2009). Aunque no hay datos, es razonable suponer que esta cifra es mucho mayor entre la población de migrantes.

20 Por ejemplo, las investigaciones cuantitativas y etnográficas en una aldea del centro de China muestran que la migración de mano de obra del campo a la ciudad llevó al "envejecimiento de las poblaciones campesinas" desde fines del decenio de 1990 (Huang, 2012). También en China, en un estudio de 27 aldeas, se evidenció que una duplicación de la migración en el decenio y medio anterior, con migrantes que eran sobre todo jóvenes y hombres, llevó a una situación en la que el promedio de edad de la población campesina se elevó de los 45 a los 50 años (Song et al., 2009). En Tailandia, las estadísticas gubernamentales muestran que el promedio de edad de los agricultores aumentó de 31 años en 1985, a 42 años en 2010, y que solo el 12% de los agricultores tiene menos de 25 años.

porque las comunidades rurales están perdiendo la mayoría de sus miembros dinámicos y con energía, aunque esta tendencia necesita un mayor análisis y validación. Inquietantes tendencias urbanas recientes llamaron la atención sobre la necesidad de crear oportunidades en los sectores agrícola y rural. Estas comprenden el surgimiento del desempleo urbano, particularmente entre los jóvenes, el crecimiento de los trabajos informales con salarios bajos en los sectores de servicios y la superpoblación de los suburbios de las ciudades.[21] Desde la perspectiva de los jóvenes de las zonas rurales, esto implica que hay que lograr un equilibrio entre la creación de oportunidades en la agricultura y en los sectores rurales no agrícolas y la creación de oportunidades de empleo decente en los pueblos y ciudades más grandes.

Diversidad entre zonas rurales

Las oportunidades, necesidades y aspiraciones de los jóvenes de las zonas rurales por una parte están influidas por factores estructurales de los países, pero también varían fuertemente entre localidades. Es importante reconocer la diversidad entre zonas, que va más allá de las especificidades de los países, así como también evitar distinciones amplias y simplistas entre zonas urbanas y rurales. Se puede prever que una variedad de dimensiones dentro de la esfera rural influya en el futuro de los jóvenes de las zonas rurales y, por ende, que sean adecuadas las intervenciones particulares.

Para destacar la diversidad de las zonas rurales dentro de países y regiones, Oxfam (2012) establece una distinción entre tres "mundos rurales". Una proporción relativamente pequeña de la población rural (que se estima entre el 2% y el 10% de los pequeños agricultores), conforma el "mundo rural uno", que tiene acceso a capital, tierra, bienes y organización formal, todos estos elementos clave para que los productores rurales puedan acceder a oportunidades en las cadenas de valor modernas. Por el contrario, los pequeños agricultores del "mundo rural dos", si bien acceden a la tierra, tienen menos probabilidades de organizarse formalmente o de comerciar en mercados formales. Los que están en el "mundo rural tres" acceden a parcelas sumamente pequeñas de tierra o carecen de ella. En estos dos últimos casos, quizás sea más prometedor centrarse en el desarrollo de actividades generadoras de ingresos fuera de la explotación, entre ellas los emprendimientos o la migración.

En un trabajo anterior de Wiggins y Proctor (2001) también se destaca la necesidad de considerar la diversidad entre zonas rurales. En este se subraya la importancia de considerar el grado de alejamiento y la calidad de los recursos naturales disponibles localmente como determinantes clave de las opciones de subsistencia de la población rural. Este análisis también es pertinente para un programa sobre la juventud rural. Por ejemplo, los jóvenes de zonas rurales que están relativamente cerca de pueblos grandes o ciudades pueden comercializar productos en las ciudades, acceder a financiación y capital o encontrar empleo en industrias que se hayan desplazado de las ciudades a la periferia urbana. Por el contrario, en las zonas rurales sumamente remotas difícilmente pueden encontrar opciones de subsistencia decente, aunque es probable que haya oportunidades limitadas en establecimientos rurales de pequeña escala, artesanías producidas localmente y turismo en lugares ricos en recursos naturales. En consecuencia, la migración puede ser una opción más factible.

21 ONU-Habitat (2010b) estima que más de 800 millones de personas viven en suburbios urbanos en los países en desarrollo, una cantidad cuya proyección crece a más de 1 000 millones para antes de 2020 (Naciones Unidas, 2012).

Desafíos y respuestas para el empoderamiento de la juventud de las zonas rurales

Si se considera el contexto a nivel amplio y de gran escala, así como las cuestiones planteadas en las primeras tres secciones de este documento, será importante elaborar marcos sistemáticos que garanticen que la planificación y los procesos de desarrollo tomen en consideración las necesidades y aspiraciones de los jóvenes. Una condición previa básica que facilite la transformación y el desarrollo que consideren a los jóvenes y sean integradores es que los encargados de formular políticas presten atención a las opiniones de los jóvenes.[22] También seráx importante llevar a cabo y analizar investigaciones sobre empleo de los jóvenes rurales y documentar las enseñanzas extraídas y basarse en ellas.[23] Estos enfoques son la base de todos los aspectos del debate sobre políticas de empoderamiento de la juventud y constituyen el fundamento de las respuestas que presentamos en esta sección.

De las diferentes desigualdades surge una gama de desafíos dinámicos y vinculados entre sí:

- sesgos basados en la edad, el género, la etnicidad o la casta, que limitan el acceso al empleo y a otras oportunidades generadoras de ingresos;
- poca comprensión de los mercados laborales y falta de políticas de empleo orientadas geográficamente que tengan en consideración la edad y el género;
- disparidades geográficas y de género en el acceso a la educación y a las oportunidades de desarrollo de competencias, y
- estructuras de representación sesgadas por la edad y el género en todos los niveles (tanto en las comunidades y países como a nivel internacional).

Basándonos en los amplios temas planteados hasta aquí, en esta sección se describen los principales desafíos que enfrentan las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales en la actualidad y se sugieren respuestas apropiadas a los encargados de la formulación de políticas, profesionales del desarrollo e investigadores. Las recomendaciones que se proporcionan son una extensión y profundización del material proporcionado en dos recientes notas de orientación del FIDA.[24]

22 Por ejemplo, los jóvenes han tenido la oportunidad de expresar sus opiniones sobre cómo deberían desenvolverse los programas de desarrollo que los tengan en cuenta en actividades mundiales para ellos, como el Consejo de Gobernadores de 2011 del FIDA (FIDA, 2011), el Foro Campesino de 2012 sobre los jóvenes y la agricultura, el informe de Bruselas sobre el desarrollo, acerca de los impulsores más importantes de la transformación rural en África de la FAO y el CTA, y talleres con jóvenes emprendedores realizados en Cartagena, Colombia (2010) y Cotonou, Benín (2011).

23 Asimismo, hay que considerar el proyecto del FIDA y la UNESCO “Adquirir los conocimientos y las competencias para la mejora de los medios de subsistencia en entornos agrícolas y rurales” (FIDA y UNESCO, de próxima publicación), y el estudio del FIDA y la OIT “Promover el empleo decente y productivo de los jóvenes de las zonas rurales: una revisión de las estrategias y programas” (el informe del taller puede consultarse en: www.ifad.org/events/employment/report.pdf). La “Evaluación del Banco Mundial y de la IFC de los programas de empleo para jóvenes” es otro influyente estudio sobre este aspecto (disponible en: http://ieg.worldbank.org/Data/ye_eval_0.pdf).

24 El propósito de la Nota de orientación sobre la juventud (FIDA, 2013b) es permitir que los profesionales del desarrollo y el personal de los proyectos incorporen la juventud en los programas de desarrollo rural, y el del Informe de políticas sobre la juventud (FIDA, 2013b) es proporcionar asesoramiento práctico a los encargados de la formulación de políticas para que aborden las cuestiones relativas a la juventud de las zonas rurales.

©FIDA/Carla Francescutti

DESAFÍO 1

Crear empleos decentes para las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales

Para captar un posible dividendo demográfico, los países tendrán que poner en juego todos sus recursos humanos y aumentar la rentabilidad del trabajo. La realidad actual suele estar lejos de este ideal. La baja productividad de la mano de obra en el sector informal, donde está empleada la mayoría de los jóvenes, refuerza las desigualdades en los ingresos y mina el crecimiento y la estabilidad (Soucat et al., 2013).

Un argumento convincente, reforzado por las realidades demográficas actuales y emergentes, sostiene que solo es posible pensar que el crecimiento económico puede ser al mismo tiempo sostenible e integrador si genera empleos decentes para los jóvenes, de hoy y del futuro (recuadro 1). En última instancia, la relación entre crecimiento y empleo de los jóvenes va en los dos sentidos: usar el potencial productivo de los jóvenes es uno de los medios más eficaces de lograr el crecimiento,[25] y la sostenibilidad del crecimiento se mejora por la eficacia en la generación de empleos decentes.

Mejorar el potencial de las actividades rurales para generar empleos decentes para los jóvenes de las zonas rurales

La creación de empleos para las generaciones de jóvenes que están en condiciones de ingresar en el mercado laboral en los próximos decenios (que están en aumento) es uno de los desafíos fundamentales del desarrollo para la primera mitad del siglo XXI. Como se mencionó en la sección 1, esto implicará una fractura con los anteriores modelos de crecimiento que, en general, no han generado gran crecimiento del empleo. El aumento del PIB en muchos países en desarrollo no ha llevado a una creación de empleos de importancia (UNCTAD, 2013; Naciones Unidas, 2014).

La creación de empleo seguro, con salarios decentes, es de particular importancia para los jóvenes, sobre todo a la luz de sus restringidas oportunidades de tener trabajos

25 En el "Informe sobre los países menos adelantados, 2013" de la UNCTAD (2013), se afirma prácticamente lo mismo: el crecimiento económico sin empleos decentes no es sostenible; del mismo modo, es muy difícil mantener la creación de empleo sin mejoras en la productividad.

Recuadro 1. El programa de trabajo decente

Trabajo decente es un concepto introducido por el Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en un informe a la Conferencia Internacional del Trabajo (OIT, 1999). Ahora se ha incorporado al sistema de las Naciones Unidas (así como también a otros organismos dedicados al desarrollo) al incluirse en los Objetivos de Desarrollo del Milenio como meta 1B en 2008.

El concepto de trabajo decente se sostiene en cuatro pilares:

i) crear empleos;
ii) garantizar los derechos en el trabajo;
iii) ampliar la protección social, y
iv) promover el diálogo social.

Mejorar la vida y las condiciones laborales en contextos rurales mediante un modelo de trabajo decente comprende promover intervenciones que se centren en la mejora de la productividad en la agricultura mediante inversiones económicas y sociales (como el desarrollo de competencias y la capacitación), así como también en la creación de oportunidades de empleo no agrícola. Los modelos de trabajo decente hacen hincapié en mejorar la seguridad y las normas de salud ocupacionales, en las condiciones laborales y en el acceso a la seguridad social. También es crucial mejorar el diálogo social mediante la participación activa de las autoridades locales y de las organizaciones de trabajadores y de empleadores (FIDA y OIT, 2012).

por cuenta propia (véanse el desafío 2 y el cuadro 1). El empleo asalariado estable en la agricultura y en la economía rural no agrícola será un aspecto importante para dar respuestas a esta realidad, no solo considerando la cantidad de jóvenes que vive en zonas rurales, sino también por la capacidad de los sectores rurales de absorber a los trabajadores jóvenes (BAfD, ECA, OCDE y PNUD, 2012).

Aproximadamente el 80% de los trabajadores jóvenes en los países desarrollados tienen empleos informales (OIT, 2013), gran parte de ellos en explotaciones familiares en zonas rurales. Por ejemplo, en África Subsahariana, el 62% de los jóvenes trabaja en explotaciones familiares y un 22% suplementario, en empresas familiares no agrícolas; solo el 16% tiene empleo asalariado formal (Banco Mundial, 2014b). La creciente fuerza de trabajo, a la que se agrega la base relativamente baja de empleo asalariado en el sector privado no agrícola, significa que la agricultura seguirá siendo una fuente de empleo en los años venideros en zonas en las que no se ha producido una transformación rural importante. Esta hipótesis se aplica, por ejemplo, a gran parte de África Subsahariana (FMI, 2013).

Es más, cabe destacar que los sectores privado e informal probablemente sean los principales empleadores de los jóvenes en los países en desarrollo en el futuro, dado que relativamente pocos jóvenes tienden a trabajar en el sector público. Es probable que esta tendencia se vuelva más pronunciada a medida que más jóvenes ingresen al mercado laboral (BAfD, ECA, OCDE y PNUD, 2012). Como consecuencia, las mejoras de la productividad en los sectores privado e informal, que incluyen las explotaciones agrícolas familiares, tendrán un papel importante en la creación de empleos para las mujeres y los hombres jóvenes en los próximos decenios.

Promover programas de trabajo decente en zonas rurales

La falta de trabajo decente a la que suelen enfrentarse los jóvenes de las zonas rurales raramente se aborda en las iniciativas de empleo juvenil, que tienden a centrarse en la juventud de las ciudades, que es más visible, y en cuestiones que pueden formularse más fácilmente, como las relacionadas con las tasas de desempleo. En realidad, las tasas de desempleo juvenil suelen ser mayores en las zonas urbanas de los países en desarrollo,

"Lo que gano ahora es apenas suficiente para mis necesidades personales mínimas. No puedo empezar a pensar en cambios como casarme o mudarme a mi propio departamento."

– Tariq Nabil, joven trabajador de Egipto

en comparación con las zonas rurales, y entre los jóvenes con mayor nivel educativo de familias más ricas (Van der Geest, 2010). Esto ha llevado a que las iniciativas sobre la juventud presten relativa poca atención a los jóvenes de las zonas rurales, en comparación con los que viven en las ciudades. Efectivamente, se ha criticado a las políticas relativas a los jóvenes en los países en desarrollo su sesgo hacia los hombres jóvenes no pobres de las zonas urbanas (FIDA, 2001b). Esto señala un problema más amplio: muchos jóvenes de las zonas rurales se ven forzados a trabajar en empleos de poca calidad para contribuir a los medios de subsistencia de sus familias, dado que buscar durante mucho tiempo un trabajo de mejor calidad es un lujo que no pueden costearse.

A pesar de lo que podrían ofrecer, la lamentable realidad es que la mayoría tiene empleos de baja productividad que se caracterizan por bajos niveles salariales, malas condiciones laborales, falta de protección social, oportunidades limitadas de progreso y carencia de diálogo social (OIT, 2011a). Es significativamente menos probable que los jóvenes rurales tengan un empleo estable, si se los compara con su contraparte urbana (OIT, 2013). La mayoría trabaja gran parte de su vida en las explotaciones agrícolas de sus familias, con lo que no figura en las estadísticas ni en los debates de políticas sobre el empleo. La situación tiende a empeorar en el caso de las mujeres jóvenes, que suelen tener los empleos más rigurosos y, aun cuando poseen las competencias requeridas, enfrentan la discriminación basada en las costumbres y creencias tradicionales relativas al género (UNESCO, 2012). A su vez, las malas condiciones de empleo suelen ser uno de los principales impulsores de la migración entre los jóvenes rurales (desafío 4).[26]

La promoción de programas de trabajo decente en la agricultura y en el sector rural no agrícola plantea desafíos particulares, entre otras razones como resultado de la naturaleza informal de gran parte de este trabajo. En la elaboración de las políticas habrá que evitar restringir excesivamente la flexibilidad del mercado laboral y desalentar la demanda laboral. Al mismo tiempo, parece que existe un margen importante para mejorar las condiciones laborales en las zonas rurales de manera de mejorar la productividad, dando lugar a resultados beneficiosos tanto para los trabajadores como para los empresarios. Por ejemplo, la capacitación de los empleadores y trabajadores en prácticas de seguridad en el lugar de trabajo podría aumentar la productividad al mejorar la salud y el bienestar de los trabajadores. La protección social puede cumplir una función importante en la mejora de la seguridad y bienestar de los trabajadores. Sin embargo, cuando corresponda, podría ser prudente disociar la protección social de la situación laboral, para mitigar el riesgo de que los mayores costos de contratación y despidos desalienten la demanda de mano de obra (BAfD, ECA, OCDE y PNUD, 2012).

Recopilar datos sobre empleo juvenil desde una perspectiva geográfica

En líneas generales, son escasos los datos significativos sobre empleo rural, pero son especialmente sucintos cuando se trata del empleo de los jóvenes rurales. Los datos raramente están desglosados por localidad, franja etaria o género y casi nunca por estos tres factores en conjunto; los escasos datos sobre los jóvenes a nivel de proyectos y programas frecuentemente han reflejado ingresos y salidas, más que resultados e impactos (Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial, 2012).[27] Es más, los

26 Por ejemplo, en el Brasil, Ferré (2011) encuentra que "la volatilidad del empleo es el mayor factor de emigración de los individuos de origen rural".

27 Esto podría verse como un síntoma de una falta general de atención a los efectos de políticas y programas relativos a los jóvenes de las zonas rurales que contradice su cantidad y su papel potencial en la transformación y el desarrollo rurales.

©FIDA/G.M.B.Akash

limitados datos sobre empleo rural joven no reflejan adecuadamente las condiciones del mercado laboral, donde prevalecen más los déficits de trabajo decente, como el subempleo, los bajos ingresos, las malas condiciones de empleo, la falta de protección social y la falta de diálogo social (entre otros). En el contexto de la planificación del empleo rural juvenil, estos déficits también son una preocupación más apremiante que las tasas de desempleo propiamente dichas. A la carencia de datos se asocia el desconocimiento sobre qué funciona bien y qué no cuando se trata de intervenciones relativas al empleo de los jóvenes, un factor de gran importancia en el mal desempeño de la mayor parte de programas hasta la fecha (BAfD, ECA, OCDE y PNUD, 2012).

La recopilación de datos pertinentes sobre el empleo rural de los jóvenes es una empresa importante que pocos sistemas estadísticos nacionales pueden emprender. La elaboración de sistemas estadísticos que puedan recopilarlos es una pieza clave del rompecabezas que permitirá la elaboración de normativas e iniciativas exitosas de empleo juvenil.

DESAFÍO 2
Expandir el potencial productivo y generador de ingresos de los jóvenes de las zonas rurales

En general, además de las bajas tasas de productividad de los sectores rurales agrícolas y no agrícolas, existen muchas otras brechas en el acceso que restringen el potencial productivo de los jóvenes de las zonas rurales. Gran parte se relaciona con las barreras a las que suelen enfrentarse los empresarios y empleados del sector informal que, en el caso de los jóvenes, son más pronunciadas.[28] Sobre todo, las mujeres rurales jóvenes suelen quedar atrapadas en trabajos no productivos. A muchas no se les paga por las tareas que realizan en el hogar y sufren como resultado de creencias tradicionales sobre

28 Estas fueron detalladas por jóvenes de las zonas rurales que hablaron en el Consejo de Gobernadores del FIDA en 2011, que se centró en cuestiones ligadas a la juventud rural, particularmente las dificultades de los jóvenes para acceder a la tierra, la financiación y los mercados. Para más detalles, véanse las actas de esta actividad en: www.ifad.org/events/gc/34/panels/proceedings.pdf.

Cuadro 1. Enfoques y mecanismos para crear empleos decentes para las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales

Enfoques	Mecanismos
Crear empleos en las zonas rurales para los jóvenes	• Promover el crecimiento económico integrador. - Inversiones públicas destinadas a desarrollar capital físico (infraestructura) y capital humano (educación, capacitación, salud) en zonas donde viven cantidades importantes de pobres. - Financiación de inversiones que beneficien a los pobres mediante el aumento del impuesto al valor agregado al consumo de productos de lujo, alcohol, tabaco y autos y reducción de las exenciones fiscales a los expatriados de altos ingresos. - Utilización de bancos de desarrollo públicos para proporcionar créditos en los lugares en los que las instituciones financieras comerciales no pueden hacerlo. • Promover inversiones públicas y privadas en desarrollo agrícola y rural que tengan en consideración el empleo y sean socialmente responsables. • Invertir en el aumento de la productividad en sectores agrícolas e informales, especialmente en los países en los que la transformación rural no ha progresado. • Invertir en programas de energía ecológica que tengan en consideración el empleo en las zonas rurales y ponerlos en práctica. • Apoyar a empresas privadas rurales que den empleo asalariado. • Aprovechar la expansión de pueblos rurales y zonas periurbanas para fomentar la creación de conglomerados empresariales. • Disociar la protección social y la situación laboral, para promover simultáneamente la flexibilidad del mercado laboral y proporcionar redes de seguridad a los jóvenes desfavorecidos. • Apoyar a empresas en el sector informal y eliminar las barreras a las que enfrentan. • Promover el empleo en empresas del sector informal mediante desarrollo de capacidades, reformas institucionales y simplificación de permisos y procedimientos. • Promover inversiones que aumenten la productividad de las explotaciones agrícolas familiares. • Simplificar las políticas de empleo juvenil en los sectores gubernamentales clave, como ministerios de trabajo, economía, agricultura, educación, salud y medio ambiente. • Crear un contexto de estabilidad para las inversiones del sector privado, es decir, disminuir la burocracia, luchar contra la corrupción y garantizar políticas macroeconómicas estables que apoyen a las empresas del sector privado. • Incorporar la agricultura a las políticas de empleo y de mano de obra. • Utilizar contratos comunitarios (en los que grupos comunitarios establecen un contrato con el gobierno local para llevar a cabo trabajos públicos).

el tipo de trabajo del que puede ocuparse una mujer, a lo que se agregan las restricciones a su movilidad.[29] En un nivel más amplio, se puede afirmar que estas restricciones reflejan las desigualdades que obstaculizan la reducción de la pobreza en el mundo (cuadro 2).

Lograr que los jóvenes tengan acceso a la tierra

La dificultad para acceder a la tierra es un factor que inhibe de manera decisiva la participación de los jóvenes en las actividades agrícolas. En el proyecto "Facilitar el

29 Se cree que la agudizada falta de oportunidades productivas para las mujeres del medio rural es una de las razones principales de la gran cantidad de matrimonios y partos de las niñas adolescentes del medio rural (UNESCO, 2012).

Enfoques	Mecanismos
Promover programas de trabajo decente en los mercados laborales rurales	• Analizar y procesar los cuatro pilares de trabajo decente en la planificación y el desarrollo rural. - Ampliación a las zonas rurales de las reglamentaciones sobre derechos, representación y condiciones de empleo de los trabajadores, tanto desde el punto de vista jurídico como en la práctica. - Elaboración de iniciativas para ampliar la protección social a los trabajadores rurales.[30] - Difusión de tecnologías e innovaciones que permiten el ahorro de mano de obra de los trabajadores rurales y agrícolas, incluidos los trabajadores domésticos, así como capacitación en ellas. - Promoción de buenas prácticas en seguridad y salud ocupacional en el trabajo agrícola y rural. - Análisis de los acuerdos sobre el trabajo rural (entre ellos, contratos formales e informales), centrado en la identificación de la incidencia de la explotación, la discriminación y el trabajo infantil. - Apoyo y fortalecimiento de los grupos de productores y trabajadores rurales. • Programar capacitaciones sobre salud y seguridad en el lugar de trabajo para empleadores y trabajadores. • Fomentar el uso de tecnologías que mejoren la seguridad y la productividad en la agricultura y en las industrias conexas mediante subsidios, programas de capacitación e incentivos a las inversiones. • Elaborar legislación laboral que consagre las normas internacionales de protección legal de los trabajadores[31] y marcos de inspección transparentes que incluyan a los trabajadores rurales, incluidos los informales. • Trabajar con empresas privadas para promover la responsabilidad social empresaria, que incluye la mejora de las condiciones laborales, el equilibrio entre el trabajo y la vida privada de los empleados y el respeto de las reglamentaciones sobre el uso de trabajo infantil.
Mejorar el conocimiento y los datos de referencia sobre el empleo rural juvenil	• Crear capacidad para que los sistemas estadísticos nacionales recopilen datos desglosados por edad y sexo sobre los mercados laborales rurales en los que estén incluidos los sectores de explotaciones agrícolas y no agrícolas informales. • Priorizar la investigación y recolección sistemática de datos sobre empleo rural juvenil desglosados por género y edad. • Analizar el impacto de las actividades de agricultura familiar en pequeñas explotaciones en los mercados laborales, considerando las tendencias demográficas proyectadas.

acceso de los jóvenes rurales a las actividades agrícolas",[32] ejecutado por el Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Católica (MIJARC), con el apoyo de la FAO y del FIDA, se encontró con que el 52% de los jóvenes agricultores afirmó que el acceso a la tierra era uno de sus desafíos más importantes. Más de la mitad de los jóvenes encuestados, que no eran campesinos, mencionó las dificultades para acceder a la tierra

30 Por ejemplo, el Gabinete del Gobierno de Tailandia aprobó que el Ministerio de Agricultura y Cooperativas de Tailandia tenga un Fondo para el Bienestar de los Agricultores, que proporcionará jubilaciones y compensaciones a los agricultores en caso de que sufran alguna discapacidad. En la Argentina, el Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE) cubre a todos los trabajadores rurales (independientemente de su situación migratoria) y les proporciona una tarjeta de registro laboral que les permite acceder a beneficios de seguridad social, entre ellos, el seguro de salud.

31 Para obtener información adicional, OIT, 2006.

32 En el marco de este proyecto, se realizó una encuesta a jóvenes de las zonas rurales, con el apoyo de organizaciones de jóvenes agricultores a nivel mundial, para adquirir un mayor conocimiento sobre los desafíos a los que se enfrentan (FIDA, 2012).

"Lo que obtengo del trabajo agrícola no es suficiente, pero no sé hacer otra cosa. Cuando mis padres lo hacían, la tierra era fértil. No tenían que agregar productos químicos y obtenían suficientes alimentos. Hoy en día, tenemos que agregar fertilizantes y si no tienes dinero para comprar esas cosas, trabajas, pero no obtienes demasiado."

– Abigail Abagure, joven agricultora de Ghana, que habla en el video del FIDA de la serie Pobreza Rural: En sus propias palabras (video disponible en: www.youtube.com/watch?v=k-6N-mCE684&list=PLD4A5496530799980&index=11)

"Es muy difícil obtener un préstamo. Las condiciones son sumamente rígidas, quieren garantías. ¿Quién va a darme una garantía?"

– Nabiha Faraj Abu Zeid, joven emprendedor de Egipto, que habló en el Consejo de Gobernadores del FIDA de 2011

como uno de los factores que les impedía iniciar actividades agrícolas. En grupos de debate con jóvenes campesinos, jóvenes que no se dedicaban a tareas rurales, jóvenes estudiantes y agricultores mayores de Etiopía, estos también destacaron que, en general, los jóvenes carecen de la propiedad de la tierra y tienen muy pocos medios para acceder a ella. Como consecuencia, no tenían incentivos para considerar a la agricultura como una posible opción de subsistencia (IDS, 2012).[33]

En la mayoría de los países en desarrollo, la herencia sigue siendo el camino más común de obtención de la tierra, que suele pasar del padre al hijo. Pero con el aumento de la expectativa de vida, los jóvenes tienen que esperar a ser mucho mayores para heredarla (FIDA, 2012). La presión demográfica, la voluntad de algunos gobiernos de vender o alquilar tierras a grandes inversores de países importadores de alimentos y los efectos de la degradación del medio ambiente han empeorado aún más la escasez de tierra fértil. Estas cuestiones también están llevando a la subdivisión de la tierra en parcelas fragmentadas, que reducen más la cantidad de tierra disponible para los potenciales agricultores jóvenes (FIDA, 2012).

Las mujeres jóvenes tienen aún menos oportunidades de acceso a la tierra. Aunque muchos países en desarrollo están adoptando leyes estatutarias que otorguen igualdad de derechos sobre la tierra a las mujeres, en la práctica, las leyes consuetudinarias siguen negándolos. Las leyes consuetudinarias sobre la herencia con frecuencia dictaminan que la tierra pasa del padre al hijo, de manera que, para las mujeres, la única vía suele ser sus relaciones con los parientes varones. Por consiguiente, las mujeres son dueñas de menos del 5% de las explotaciones agrícolas en África del Norte y Asia Occidental y de un promedio del 15% en África Subsahariana (FIDA, 2011c).

Lograr que los jóvenes tengan acceso a la financiación

La financiación es otro desafío fundamental al que se enfrentan los jóvenes de las zonas rurales. Más del 70% de los jóvenes agricultores que respondieron a la encuesta del proyecto MIJARC anteriormente mencionado afirmó que el acceso a la financiación era su dificultad más importante (FIDA, 2012). Esto significa que aun cuando puedan acceder a la tierra, les resulta difícil invertir en ella. Las limitaciones para acceder a la financiación también impiden que las mujeres y los hombres jóvenes inicien sus propios emprendimientos en el sector rural no agrícola.

La dificultad para otorgar servicios financieros en las zonas rurales abarca una gama de factores,[34] entre estos, la naturaleza incierta y estacional de los ingresos asociados a las actividades basadas en los recursos naturales; los riesgos que plantean elementos difíciles de controlar, como la variabilidad del clima y las plagas y enfermedades; la naturaleza informal y compleja de los acuerdos relativos a la propiedad; el carácter informal de la mayoría de las empresas rurales; los costos de las transacciones, a causa

33 Por ejemplo, una de las niñas que asisten a la escuela que participó en los debates, al describir a sus hermanas mayores, que realizaban tareas agrícolas, afirmó: "No tienen nada de tierra propia; literalmente tienen que buscar la tierra que puedan trabajar, tierra que pertenece a otras personas. La trabajan y tienen que repartir lo que producen con sus dueños. Pero a veces ni siquiera es fácil encontrar este tipo de tierra. ¿Cómo puedo querer ser campesina cuando veo que a mis propias hermanas les cuesta tanto tener un pedazo de tierra para trabajarlo?".

34 Diversas instituciones proporcionan servicios financieros rurales, a saber, prestadores del sector privado informal (comerciantes, elaboradores, prestamistas); mecanismos financieros mutuos no formales (asociaciones de ahorro y crédito, acuerdos con parientes); prestadores del sector formal (bancos comerciales privados); instituciones especializadas en microfinanciación; organizaciones financieras basadas en sus miembros (cooperativas rurales, sindicatos crediticios) y ONG que ofrecen productos financieros como parte de sus estrategias integrales de desarrollo (FAO, 2009a).

©FIDA/Susan Beccio

de las dificultades para obtener información y cumplir con los contratos, y los niveles generalmente más bajos de alfabetización y educación de las poblaciones rurales.

Las instituciones financieras suelen darse cuenta de que los jóvenes son clientes en una mayor situación de riesgo que los adultos mayores. A esto hay que agregar que los jóvenes carecen de garantías (por ejemplo, tierra), conocimiento especializado en la elaboración de planes de negocios que les permitan vender sus ideas a los prestadores de servicios financieros y, en general, carecen de experiencia como clientes de instituciones financieras. Las mujeres jóvenes experimentan limitaciones aún más severas para acceder a los servicios financieros, a pesar de que habitualmente se las considera más confiables que los clientes hombres (FAO, 2009a). A esto hay que agregar, como una limitación para el acceso a los servicios financieros, que suelen tener menores niveles de alfabetización que los hombres, incluso menos probabilidades de ofrecer garantías (desafío 2), las creencias consuetudinarias sobre su papel en los hogares y sus restricciones en materia de movilidad.

Los jóvenes de las zonas rurales precisan acceder a una gama de productos y servicios financieros, entre ellos la capacitación en alfabetización financiera, productos de ahorros y pólizas de seguros, especialmente los que participan en actividades que dependen de los recursos naturales. Los productos financieros rurales que consideran a los jóvenes pueden ofrecerles oportunidades de subsistencia a ellos y beneficios a las instituciones financieras, con lo que se contribuye también al crecimiento integrador. Pero solo unos pocos productos financieros adaptados a los clientes rurales en los últimos años se han hecho a medida de los jóvenes.

"Si pudiéramos organizar cursos de agricultura técnica y fomentar medidas para comercializar mejor lo que producimos, los jóvenes no dejarían sus comunidades."

– Daniel Ivaldo, joven emprendedor rural del Brasil, en su exposición en el taller del FIDA dedicado a los emprendedores rurales jóvenes en Cartagena, Colombia, en noviembre de 2010

Cuadro 2. Enfoques y mecanismos para aumentar la productividad de los jóvenes y su acceso a actividades de generación de ingresos

Enfoques	Mecanismos
Facilitar el acceso de los jóvenes a la tierra	• Adoptar medidas específicas e integrales para facilitar la transferencia entre generaciones de la tierra. Estas podrían incluir: - que las generaciones de más edad cuenten con seguridad social (por ejemplo, planes que mejoren el acceso a beneficios jubilatorios de pequeños productores que hayan transferido sus tierras de manera exitosa);[35] - que los pequeños productores y los jóvenes reciban asistencia técnica sobre el funcionamiento de los mercados de la tierra y para la preparación de contratos formales; - que se establezcan fondos de tierras para jóvenes agricultores, y - que se modifiquen los marcos de propiedad de la tierra y de las leyes agrarias. • Respetar los derechos de las mujeres jóvenes a la propiedad o al acceso a la tierra (recuadro 2). - Adoptar leyes que consagren la igualdad de derechos de las mujeres a la propiedad de la tierra y a su acceso. - Capacitar a los líderes comunitarios en la aplicación de estas leyes. - Integrar esta cuestión en la capacitación rural, para que las mujeres y los hombres comprendan su importancia. - Integrar el género y las cuestiones relacionadas con la tierra a las campañas de promoción y eventos sobre agricultura y desarrollo rural. • Incluir a las mujeres y hombres jóvenes en la elaboración de proyectos, la aplicación y el seguimiento de las leyes relacionadas con la tierra. • Elaborar estrategias para poner freno a la apropiación de tierras y alentar inversiones con sensibilidad social, que prioricen el bienestar de la población local. • Trabajar con grupos de jóvenes para facilitar la adquisición grupal de tierras. • Entregar planes de creación de capacidad para desarrollar los conocimientos prácticos y las capacidades de gestión financiera de los pequeños agricultores jóvenes. • Fomentar la capacitación, el apoyo técnico y los enfoques innovadores para ampliar las actividades que generan ingresos y que requieren una superficie muy pequeña, o incluso nula, de terrenos agrícolas.
Ampliar el acceso a los servicios financieros de las mujeres y los hombres jóvenes	• Dar inicio a asociaciones con instituciones financieras para promover la inclusión de servicios financieros y elaborar productos financieros que se adapten a los jóvenes, incluida la microfinanciación y, también, las micropólizas de seguros, concebidas específicamente para las necesidades de las mujeres y los hombres jóvenes. • Apoyar la creación de instituciones financieras con propietarios y gestión locales y puestos gerenciales a cargo de los jóvenes (recuadro 3). • Realizar cursos de alfabetización financiera para los jóvenes de las zonas rurales e integrar esta cuestión en los programas educativos.[36] • Trabajar en las comunidades rurales con los canales financieros informales y fortalecerlos. • Considerar una variedad de enfoques innovadores para reducir los riesgos relacionados con los créditos a los jóvenes, entre ellos: - Concursos competitivos por financiación, en conjunción, de ser posible, con programas de capacitación en los que los jóvenes elaboren un proyecto empresarial (incluido un plan de negocio) y en el que los ganadores reciban financiación para la ejecución de su propuesta.

35 Este fue el componente del Programa Joven Emprendedor Rural y Fondo de Tierras, realizado en México y ejecutado por el Banco Mundial en asociación con el Gobierno de México. Para más información, http://siteresources.worldbank.org/EXTARD/Resources/Note23.pdf.

36 Por ejemplo, Freedom from Hunger, una ONG con sede en los Estados Unidos, ha lanzado una iniciativa de Microfinanzas integradas para jóvenes (AIM Youth), en asociación con la Fundación Mastercard. Ofrece un plan de estudios adaptado a las necesidades locales en educación financiera y productos de microfinanciación adaptados al consumidor, que se inicia con productos de ahorro. Para más información, https://www.freedomfromhunger.org/sites/default/files/documents/AIMyouthBrief_Spa.pdf.

Enfoques	Mecanismos
	- Agrupamiento de jóvenes emprendedores con iniciativas propuestas en sectores similares. Los proveedores de servicios financieros pueden luego llevar a cabo consultas con diferentes agrupaciones, lo que les permitirá reducir los costos de transacción, entre otras razones usando mecanismos crediticios de reducción de riesgos. - Sistemas de resguardos de depósitos, que pueden ser particularmente útiles para que los grupos de jóvenes agricultores accedan a la financiación. - Iniciativas relativas a los jóvenes agricultores organizadas por los ministerios de agricultura en asociación con los ministerios de la juventud, para financiar préstamos subsidiados a agricultores jóvenes, basándose en la presentación de planes de negocio detallados y la participación en programas de capacitación. Esto también permitiría facilitar la transferencia de la tierra entre generaciones.
Mejorar el acceso de las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales a los mercados	• Crear infraestructura física, especialmente rutas, para vincular las zonas rurales con los mercados. • Divulgar más las modernas tecnologías de la información y las comunicaciones y la cobertura de Internet en las zonas rurales. • Crear oportunidades para que los jóvenes usen su capacidad de adaptación y habilidades técnicas para elaborar soluciones para las deficiencias del mercado en materia de información utilizando tecnologías de la información y de las comunicaciones. • Alentar la proactividad de las organizaciones juveniles usando las ventajas de su escala para: - Negociar costos menores por unidad mediante la compra al por mayor de insumos. - Lograr economías de escala en la venta de lo producido. - Negociar precios de venta más elevados mediante la venta al por mayor. - Identificar posibles mercados internacionales para lo producido. • Simplificar procedimientos para formalizar las empresas informales e introducir medidas con fines específicos para reducir las barreras con las que estas se encuentran. • Organizar ferias comerciales para los jóvenes agricultores o asegurar que parte de las ferias comerciales se dedique a ellos. • Reservar puestos en los mercados específicamente para los jóvenes agricultores. • Promover enlaces de los jóvenes con el punto inicial y el punto final de la cadena de suministro de las empresas rurales. Estas no suelen necesitar mucha tierra ni grandes inversiones directas de capital. • Apoyar a los jóvenes para que empleen su creatividad en el desarrollo de nichos en el mercado. • Crear centros agroindustriales con instalaciones para almacenamiento y procesamiento, que permitan que los agricultores ofrezcan precios más altos, participen en el punto inicial y final de la cadena de valor y en el mercado de productos perecederos.

Enfoques	Mecanismos
Permitir que los jóvenes accedan a los recursos naturales	• Dar prioridad a la reducción de la pobreza rural de manera amplia, para permitir que la población rural adopte estrategias de subsistencia sostenibles y de largo plazo. Sensibilizar a los grupos locales acerca de la importancia de utilizar los recursos naturales y los ecosistemas de manera sostenible. - Integrar la sostenibilidad a la educación y la capacitación rurales. - Trabajar con redes de jóvenes para nombrar campeones juveniles en la gestión sostenible de los recursos naturales y ofrecerles plataformas a nivel local y nacional. - Trabajar con los líderes comunitarios y facilitar la interacción entre ellos y los grupos de jóvenes para crear consenso sobre la necesidad de priorizar la preservación de los recursos naturales. • Consultar a los grupos rurales (entre ellos, a las organizaciones de jóvenes rurales y organizaciones mixtas en las que los jóvenes cuenten con una representación significativa) para elaborar proyectos y aplicar normativas, medidas y acuerdos, tanto oficiales como oficiosos, que creen incentivos y obligaciones para el uso sostenible de los recursos naturales, y comprometer a los grupos de jóvenes en su aplicación y seguimiento. • Invertir en la conservación de los recursos hídricos, la captación de agua y el riego de las zonas arables.

"Necesitamos una buena dosis del espíritu de los jóvenes en un momento en que el mundo intenta recurrir a formas de energía más limpias y sostenibles, incluidos los recursos renovables. La transición a una economía con una baja emisión de carbono, que confiamos podrá llevarse a cabo durante la vida de los que ahora son jóvenes, ofrece enormes posibilidades. Insto a los jóvenes de todo el mundo a que dediquen sus energías y brillantes ideas a modelar un planeta más seguro y más sostenible."

– Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, Día Mundial de la Juventud, 2008

Lograr que los jóvenes tengan acceso a los mercados

Los jóvenes han señalado que la edad funciona como una limitación para el acceso a los mercados (FIDA, 2012); es una de las dificultades más nombradas asociadas al hecho de vivir en zonas rurales remotas. Esto los desincentiva de participar en las cadenas de valor agrícola o de establecer sus propias empresas no agrícolas. También limita las posibilidades de crecimiento de las empresas rurales gestionadas por jóvenes, lo cual significa una oportunidad perdida, si consideramos la hipótesis de que los jóvenes son particularmente adecuados para las actividades empresariales y más dinámicos para adoptar innovaciones que mejorarían las oportunidades comerciales (Enete y Igbokwe, 2009).

Los mercados rurales (especialmente los agrícolas) suelen sufrir las consecuencias de las brechas en la información, que permite que los intermediarios ejerzan un poder desproporcionado sobre los empresarios jóvenes. Muchos agricultores jóvenes que buscan participar en actividades en las cadenas de valor agrícola carecen de experiencia sobre el funcionamiento de dichos mercados. Si esto se combina con la falta de organización y representación, sus capacidades para negociar se ven limitadas. Las mujeres jóvenes de las zonas rurales tienen dificultades adicionales para acceder a los mercados como consecuencia de la carga de trabajo doméstico y las diferencias consuetudinarias en relación con sus actividades y movilidad.

Para que los jóvenes de las zonas rurales tengan oportunidades de participar en los mercados y negociar en pie de igualdad, se requiere un conjunto integral de medidas a fin de que reciban mejor información e infraestructura, se vinculen con los dos polos de las actividades de la cadena de valor y participen en foros en los que publiciten sus empresas y productos.

Recuadro 2. La facilitación del acceso a la tierra de las mujeres jóvenes de Bengala Occidental

Las familias de las niñas pobres de las zonas rurales de Bengala Occidental suelen considerarlas una carga porque no contribuyen económicamente y tienen que pagar una dote para casarlas. El costo de esta dote puede devastar económicamente a la familia, así que muchas hacen lo posible por evitar pagarla. En muchos casos, esto significa ofrecer en matrimonio a una niña muy pequeña, de 12 o 14 años, dado que, a veces, la dote se reduce o ni siquiera se pide cuando la novia es muy joven. Una vez casada, las niñas en general abandonan la escuela.

Con objeto de brindar oportunidades para que las mujeres jóvenes ganen sus medios de subsistencia y se vuelvan adultas independientes y seguras de sí mismas, el Proyecto Niñas les permite que hagan realidad derechos sobre las tierras, mejora sus perspectivas económicas y sociales de largo plazo y reduce su vulnerabilidad a peligros como el matrimonio infantil, la falta de educación y la desnutrición. Que las niñas y sus comunidades comprendan sus derechos sobre las tierras y que se las ayude a utilizar la tierra para crear bienes y demostrar su valor les permite adquirir algún control sobre su futuro. También vuelve más probable que, cuando sean adultas, disfruten de derechos sobre las tierras seguros.

El principal componente del proyecto es la organización de grupos de niñas que se reúnen con regularidad, coordinados por líderes que son sus pares, con apoyo de trabajadores de la salud de la comunidad. Mantienen debates interactivos y enseñan a las niñas sus derechos a la tierra, bienes y medios de subsistencia basados en la tierra, los beneficios de tener el control de la tierra y la importancia de los derechos hereditarios igualitarios para niños y niñas. En estos grupos, las niñas también adquieren competencias sobre los medios de subsistencia basados en la tierra y conocimientos prácticos sobre cómo llegar a las instituciones gubernamentales que pueden ayudarlas en sus reclamaciones de herencias y asegurar sus derechos sobre las tierras en el futuro.

Las actividades prácticas se centran en enseñar a las niñas a cultivar pequeños huertos en los que crecen productos nutritivos para agregar a la alimentación de sus familias o para venderlos y obtener ingresos. Muchas los utilizan para ganar dinero por primera vez y sus familias empiezan a verlas como un bien y no como un peso.

Otro componente es la educación de los niños y su participación en la comunidad. Esto implica que los niños y las comunidades sean conscientes de las vulnerabilidades de las niñas y de los derechos y beneficios de su conexión con la tierra.

Ya han participado en este proyecto más de 40 000 niñas en más de 1 000 aldeas en el distrito Cooch Behar de Bengala Occidental. Se observó que las niñas que participaron en el programa durante un año tenían más probabilidades de continuar sus estudios y tener un bien a su nombre y menos de convertirse en una novia niña.

Para más información: www.landesa.org/women-and-land/programs-and-projects/security-for-girls-through-land-project-girls-project/

Lograr que los jóvenes tengan acceso a los recursos naturales

Otra limitación a la que se enfrentan los jóvenes de las zonas rurales es el acceso a los recursos naturales, que son la base de gran parte de los medios de subsistencia rurales. Esto se relaciona sobre todo con la agricultura, pero también incluye, por ejemplo, el turismo rural, el suministro de energía ecológica (que se expandirá en los próximos años) y la venta de productos hechos con recursos naturales. La presión demográfica y los efectos del cambio climático y de la degradación del medio ambiente contribuyen al aumento de la escasez de recursos naturales, hecho que socava las perspectivas económicas de muchos jóvenes que viven actualmente en zonas rurales.

La FAO (2011) ha informado que, si bien se ha producido un aumento notable de la producción de alimentos en los últimos 50 años, gran parte se ha asociado a "prácticas de ordenación que han degradado la tierra y los sistemas hídricos de los que depende la producción de alimentos". Hoy en día, muchos de esos sistemas "enfrentan el riesgo del deterioro progresivo de su capacidad productiva por una combinación de una excesiva presión demográfica y usos y prácticas agrícolas no sostenibles". Las pautas de consumo no equitativas, tanto entre como dentro de los países, también están dañando el capital natural del que dependerán las sociedades del futuro.[37] Ya son evidentes estos efectos en el cambio climático y el medio ambiente.[38]

Además de contribuir a las actividades económicas rurales, los recursos naturales suministran importantes servicios culturales y recreativos en estas zonas. De modo que la mayor escasez de recursos naturales conlleva consecuencias para la calidad de vida de las zonas rurales. Los lugares de esparcimiento social son importantes en la vida de los jóvenes y, en muchos casos, su carencia puede contribuir al desencanto general frente a la vida rural.

El uso de los recursos naturales en las comunidades rurales de los países en desarrollo se ha conformado a partir de leyes y reglamentaciones (tanto oficiales como oficiosos), la sensibilidad de los actores locales frente a la sostenibilidad del medio ambiente y la manera en que los riesgos de la subsistencia crean incentivos (o necesidades) para dar prioridad a las estrategias de supervivencia de corto plazo por sobre las de largo plazo y sostenibles. La solución de esta cuestión requiere soluciones participativas y dirigidas por las comunidades, que incluyan a los jóvenes dentro de los grupos locales, con el apoyo de normativas y un entorno reglamentario que dé prioridad a la utilización sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas.

Los jóvenes tienden a ser especialmente sensibles a la necesidad de conservar los recursos naturales y poner freno a los impactos del cambio climático (FAO, 1996). Existen muchas posibilidades de adoptar medidas que aborden esta cuestión para llegar específicamente a los jóvenes. La adaptación al cambio climático y su mitigación y la gestión de los recursos naturales, en particular, ofrecen oportunidades para que los jóvenes formen parte de las soluciones.

37 "El consumo excesivo del Norte del mundo y de la minoría rica de la población mundial (actualmente, las emisiones de carbono en los Estados Unidos son 20 veces mayores que las de la India) impacta gravemente en las comunidades más pobres del mundo y amenaza considerablemente a la humanidad" (UCL, Documento sobre políticas, 2011).

38 Por ejemplo, se han perdido las tres cuartas partes de la diversidad de los cultivos desde 1900 (FAO, 2010a); se pierden aproximadamente 5,2 millones de hectáreas de bosques por año (FAO, 2010b), y la década transcurrida entre 2001 y 2010 ha sido la más calurosa registrada tanto a nivel mundial como en cada uno de los continentes, tras un aumento promedio mundial de temperatura estimado de 0,6°C durante el siglo XX (Organización Meteorológica Mundial, 2013).

Recuadro 3. La participación de jóvenes en servicios financieros de propiedad local en Sierra Leona

El Proyecto de Financiación Rural y Mejoramiento de los Servicios Comunitarios en Sierra Leona, que cuenta con el apoyo del FIDA, establece asociaciones de servicios financieros para apoyar la creación de soluciones financieras de propiedad y gestión comunitarias. Un proyecto de este tipo comprende una institución financiera con capital accionario local que ofrece un amplio abanico de servicios financieros, a medida de la población local. Estos proyectos, que se registran formalmente, se basan en normas locales oficiosas, costumbres y capital social y, simultáneamente, introducen metodologías bancarias formales.

En el marco del proyecto se han hecho inversiones para que los jóvenes gestionen los proyectos. Cada uno tiene un gerente y un tesorero, que deben tener entre 21 y 29 años. La contratación de jóvenes se considera una inversión en la sostenibilidad de los proyectos de Financiación Rural y Mejoramiento de los Servicios Comunitarios; asimismo, fomenta su integración en las comunidades. Hasta el momento se han puesto en funcionamiento 46 proyectos, todos gestionados por jóvenes.

Para más información, http://operations.ifad.org/web/ifad/operations/country/project/tags/sierra%20leone/1310/project%20overview

DESAFÍO 3

Hacer que los jóvenes de las zonas rurales tengan oportunidades de educación y capacitación pertinentes

Ya en 1776, en *La riqueza de las naciones,* Adam Smith había reconocido que el desarrollo de competencias y capacidades era un criterio crucial para el desarrollo. Luego, el concepto siguió desarrollándose y pasó a formar parte de los discursos sobre el desarrollo de, entre otros, Schultz (1961), Haq (1996) y el PNUD, en la serie de informes sobre desarrollo humano (1999-2013). Como señala Timmer (2007), en los países en los que se producen transformaciones se han realizado inversiones importantes en los jóvenes.[39]

En la medida en que crece la presión demográfica y la tierra se vuelve escasa, cada vez será más importante encarar las necesidades educativas y de capacitación de los jóvenes de las zonas rurales. Esto significa que ellos necesitarán contar con competencias para adoptar métodos sostenibles de producción agrícola y tener oportunidades de acceder al trabajo rural no agrícola o a la migración que mejora los medios de subsistencia. Sin embargo, las necesidades de estos jóvenes rara vez se han abordado sistemáticamente dentro de los programas de educación y capacitación. Esta carencia ha contribuido a las dificultades de este grupo para pasar al empleo productivo. Incluso en la actualidad, muchos planes de capacitación a nivel nacional no reconocen las necesidades específicas de los jóvenes de las zonas rurales (UNESCO, 2012). Invertir en las capacidades productivas de estos jóvenes hoy en día seguramente será una dimensión importante de la construcción de las sociedades dinámicas, más equitativas e integradoras del futuro (cuadro 3).

39 Las economías de Asia Oriental, como la del Japón y la República de Corea, son los principales ejemplos de esto.

©FIDA/Cesar Ascención Huamán Sopla

Ampliar en las zonas rurales las oportunidades de que los jóvenes asistan a la escuela primaria y secundaria

La falta de competencias básicas es uno de los déficits que tienden a encerrar a los jóvenes más desfavorecidos en los peores empleos, lo que vuelve sumamente difícil que puedan escapar de la pobreza (UNESCO, 2012). Los jóvenes de las zonas rurales que fueron entrevistados en el proyecto del FIDA y la UNESCO, "Adquirir los conocimientos y las competencias para la mejora de los medios de subsistencia en entornos agrícolas y rurales", explicaron que aspiran a proseguir con la educación formal, pero que suelen verse forzados a abandonarla porque es muy costosa (deben pagar el transporte, los materiales, los uniformes, etc.). Las deficiencias en la educación rural y las brechas entre el logro educativo rural y urbano son muy importantes. Por ejemplo, en estudios del Instituto de Desarrollo de Ultramar (2010) se han encontrado grandes desigualdades en la matrícula educativa entre zonas rurales y urbanas en todo el espectro de los países en desarrollo, desde los que tienen niveles de matriculación altos hasta los que tienen niveles mucho más bajos. Las brechas educativas entre las zonas rurales y las urbanas, así como entre mujeres y hombres,[40] están muy bien documentadas en todo el mundo (por ejemplo, Bennell, 2011 y FIDA, 2010b). Son síntomas del fracaso de los modelos de desarrollo en dar prioridad a la inclusión y la equidad.

La capacidad de los jóvenes para traducir el acceso a recursos y servicios en medios de vida sostenibles y viables depende en gran medida de sus competencias y conocimientos. Debe prestarse atención al modo de ampliar y mejorar la educación rural y los sistemas de capacitación, centrándose en hacer corresponder los sistemas de conocimientos y competencias con las demandas de los mercados laborales. Con este fin, es necesario abordar todos los componentes del aprendizaje rural, tanto formal como informal, desde la educación básica a la capacitación profesional y programas de aprendizaje, así como los mecanismos informales por medio de los cuales se transfieren

40 Las desventajas de la educación rural son especialmente severas en el caso de las mujeres jóvenes, por cuanto las disparidades de género relativas a la carga de trabajo doméstico y las actitudes culturales disminuyen sus oportunidades de beneficiarse con una educación decente.

conocimientos de una generación a otra. Cuando se ofrecen recomendaciones relativas a estas dimensiones, hay que considerar aspectos cuantitativos (expansión del rango del acceso) y cualitativos (mejora de la eficacia de los sistemas educativos para brindar las competencias prácticas necesarias en el mercado laboral).

Las competencias aritméticas y de alfabetización básicas son un requisito mínimo para ser competitivo en los mercados laborales. También abren posibilidades para la educación y capacitación ulteriores. Garantizar que cada hombre y mujer jóvenes haya alcanzado un nivel mínimo de competencias básicas antes de llegar a la edad adulta es un requisito básico mínimo de los sistemas educativos. Sin embargo, los jóvenes de las zonas rurales se enfrentan a muchas limitaciones cuando tienen que ir a la escuela regularmente:

- poca infraestructura de transporte y largas distancias hasta las escuelas;
- costos, como las cuotas escolares, los libros, los uniformes y el transporte;
- salud débil y desnutrición, que pueden impedir que los niños asistan a la escuela y afectar su capacidad de aprendizaje;
- costos de oportunidad, dado que, frecuentemente, los niños (especialmente las niñas) deben realizar tareas domésticas en los hogares, cuidar los animales, trabajar en las explotaciones agrícolas, generar ingresos fuera de la explotación o cuidar a otros miembros de las familias;[41]
- exigencia de actas de nacimiento u otros documentos legales, de los que carece que gran parte de la población rural, especialmente si son refugiados, inmigrantes o pertenecientes a minorías étnicas;
- cuestiones relativas al idioma y la cultura de la escolarización, sobre todo en zonas con diferencias lingüísticas y culturales;
- barreras sociales y culturales que impiden que las niñas sigan educándose luego de haber terminado el nivel primario, y
- cuestiones prácticas, culturales y políticas de la escolarización de los niños pastores, que suelen ser nómadas.

Las inversiones en muchos países en desarrollo han privilegiado la educación terciaria por sobre la primaria y la secundaria (Todaro y Smith, 2009); los impactos de este sesgo son particularmente pronunciados en las zonas rurales. Por consiguiente, con frecuencia se ha dejado a los jóvenes de las zonas rurales sin las competencias necesarias para huir de la pobreza y se ven obligados a tener empleos de baja productividad y con bajas remuneraciones.

Asimismo, cabe señalar que la demanda del mercado laboral urbano generalmente no logra justificar el alto nivel comparativo de inversión en la educación terciaria, a expensas del resto de los niveles educativos. Esto ha dado lugar a una multitud de graduados urbanos desempleados, con el malestar social que viene aparejado y la probabilidad de "fuga de cerebros" cuando los graduados buscan oportunidades conformes a sus competencias en otros países (ibíd.). Esto refleja la incidencia desproporcionada de personas acomodadas de las ciudades en los procesos de planificación y subraya los desafíos políticos que hay que superar para pasar a modelos de desarrollo más integradores.

41 En los lugares en los que estas tareas interfieren con la escolarización de los niños porque les impiden acudir a la escuela o les exigen que combinen escuela y trabajo durante muchas horas, se produce lo que se define como trabajo infantil, tema del que nos ocupamos en esta sección. Para mayores detalles sobre la definición de trabajo infantil: http://www.ilo.org/ipec/facts/lang--es/index.htm.

Cuadro 3. Enfoques y mecanismos para mejorar la pertinencia, calidad y accesibilidad de los sistemas de educación y capacitación de los jóvenes de las zonas rurales

Enfoques	Mecanismos
Ampliar el acceso a la educación formal en las zonas rurales	• Reducir los costos directos e indirectos de la escolarización. - Eliminar las cuotas escolares. - Eliminar o subsidiar los costos de uniformes escolares y materiales educativos, especialmente en el caso de las familias pobres. - Poner en práctica medidas para capacitar a los hogares rurales y darles acceso a tecnologías basadas en el ahorro de mano de obra, de manera de reducir el costo de oportunidad (relativo a la mano de obra inevitable) de enviar a los niños a la escuela. • Facilitar incentivos y entornos escolares propicios para las niñas, como modo de incrementar su asistencia a la escuela en contextos en los que existen grandes desequilibrios de género en la escolarización. Estos pueden ser: - almuerzos gratis en la escuela o raciones para que las niñas lleven a casa, para que cumplan con un mínimo de asistencia a clases; - sanitarios adecuados y separados para niñas y niños; - opciones adecuadas para la atención de los niños, de modo de reducir las tareas de cuidado a cargo de las niñas en edad escolar. Estas deberían incluir la inversión en lugares para la atención infantil, si corresponde, y - mayor contratación de maestras mujeres, mediante medidas destinadas especialmente a motivar a las mujeres jóvenes de las zonas rurales a que sean maestras. • Usar medidas de protección social condicionadas, como las transferencias condicionadas de efectivo y beneficios sociales (que se paguen preferentemente a las madres) para mejorar la educación y, al mismo tiempo, reducir los riesgos a los que se enfrentan los hogares de las zonas rurales.[42] • Desarrollar programas de segundas oportunidades para los adultos jóvenes que carezcan de competencias básicas. • Adaptar los horarios de las escuelas a las necesidades del ciclo de producción agrícola. • Desarrollar soluciones innovadoras, como escuelas móviles para los niños de familias de pastores nómadas (recuadro 4). • Invertir en infraestructura para transporte rural e instalaciones educativas. • Elaborar, ratificar y aplicar leyes sobre el trabajo infantil, en las que se preste especial atención al sector agrícola. - Eliminar el trabajo infantil en la planificación del desarrollo agrícola y rural. - Hacer participar a los grupos comunitarios (como cooperativas y organizaciones de productores) en el diálogo, para determinar de qué modo y por qué el trabajo de niños y niñas interfiere en su educación y desarrollo. - Ratificar y aplicar los convenios sobre trabajo infantil de la OIT (C138, Convenio sobre la edad mínima,[43] y C182, Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil[44]). - Crear listas de trabajos peligrosos que definan empleos, actividades y condiciones laborales prohibidos para niños de menos de 18 años, garantizando la inclusión del trabajo agrícola, incluido el trabajo en las explotaciones agrícolas familiares.

42 En una gran cantidad de investigaciones se ha demostrado que es más probable que las mujeres inviertan en la educación, la salud y la nutrición de los niños. Este es el enfoque adoptado por el programa PROGRESA (Programa de Educación, Salud y Alimentación) en México y el programa Bolsa Familia, en el Brasil. Para un resumen del programa PROGRESA y sus incidencias en los hogares rurales, véase IFPRI, 2006; para leer más sobre Bolsa Familia y sus incidencias, véase Banco Mundial, 2008.

43 Para más información, www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO:12100:P12100_ILO_CODE:C138.

44 Para más información, www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO:12100:P12100_ILO_CODE:C182.

Enfoques	Mecanismos
Mejorar la calidad de la educación rural y vincularla a las necesidades del mercado laboral	• Invertir en capacitación y retención de los maestros de las zonas rurales. - Dar prioridad a la contratación de maestros originarios de zonas rurales (intuitivamente, maestros que estén trabajando en la zona en la que crecieron y que tengan mayores probabilidades de permanecer allí). - Alentar (y subsidiar) a los jóvenes de las zonas rurales interesados en capacitarse para enseñar; destinarlo especialmente a las mujeres jóvenes. - Hacer que los destinos rurales sean más atractivos, ofreciendo beneficios como bonificaciones, salarios más altos, alojamiento subsidiado, mejores servicios de salud, opciones de progresar en las carreras y teléfono móvil o servicios de Internet. • Redefinir la representación de la vida rural y la agricultura en la educación rural, integrando una visión moderna de la agricultura y de la economía rural no agrícola en los planes de estudios de ciencia, negocios[45] y habilidades básicas para la vida. • Examinar los planes de estudio de la educación formal para adaptarlos a las competencias cruciales para la transformación de los sectores rurales agrícolas y no agrícolas, en los que figuren la capacidad empresarial, la explotación agrícola climáticamente inteligente y el uso de innovaciones ecológicas. • Fomentar las asociaciones entre ministerios de educación, trabajo, agricultura y juventud para asegurar que las necesidades del mercado laboral se vean reflejadas en la educación rural. • Lograr que los interesados directos, incluidos los jóvenes, participen en la planificación de la educación y creen asociaciones entre las escuelas y las comunidades.[46]
Mejorar el alcance y la calidad de los sistemas de capacitación rural formal y no formal	• Adaptar la capacitación a las necesidades del mercado laboral (recuadro 5). - Prestar particular atención a las micro, pequeñas y medianas empresas rurales agrícolas y no agrícolas. - Abarcar conjuntos de competencias más amplios, que incluyan las relativas a los negocios y el comercio, así como las habilidades para la vida (recuadro 6). - Facilitar la participación directa del sector privado en la provisión de capacitación y coordinación entre los proveedores públicos y privados.[47] - Asegurar que la capacitación rural abarque tanto los sectores rurales no agrícolas como agrícolas, dada la tendencia a ignorar el sector no agrícola (UNESCO, 2012). - Abarcar competencias interpersonales como comercio, gestión y planificación financiera. - Agregar a las iniciativas de creación de competencias intervenciones que consideren el pasaje de la escuela al trabajo. • Introducir nuevas competencias en el aprendizaje formal y no formal.[48] - Mejorar las competencias de los maestros artesanos. - Diseñar sistemas comunes de normas y armonizar los contenidos de las capacitaciones. - Crear asociaciones con las grandes empresas que pueden ofrecer acceso a tecnología y equipos modernos.

45 "Las escuelas que han integrado la agricultura a los planes de estudio de ciencias o de negocios y las que han usado huertas escolares como un laboratorio de aprendizaje han tenido mayores éxitos" (FAO, *Educación para la población rural* [Roma: 2009]).

46 Para obtener información adicional, IIEP (2011).

47 En las intervenciones exitosas en materia de empleo juvenil del Banco Mundial se determinó como un factor fundamental la necesidad de adoptar enfoques amplios que tengan en cuenta la oferta y la demanda mediante la participación del sector privado en la provisión de capacitación (Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial, 2012).

48 Para más información sobre la incidencia de los sistemas de aprendizaje rurales en la mejora de oportunidades de las mujeres y los hombres jóvenes del medio rural y los medios para lograrlos, véase OIT, 2011b.

Enfoques	Mecanismos
	• Mejorar el reconocimiento de las competencias adquiridas mediante modos de capacitación no formales. - Facilitar asociaciones con organizaciones empresariales y grupos campesinos. - Crear vínculos entre los sistemas formal y no formal. - Ofrecer asesoramiento y certificaciones. • Incluir en las capacitaciones elementos sobre aspectos del trabajo decente, como salud y seguridad ocupacionales, derechos laborales y el papel de las organizaciones de trabajadores. • Donde sea posible, usar los establecimientos locales y acomodarse a las limitaciones de tiempo, movilidad y económicas de la gente del lugar, prestando especial atención a las limitaciones de tiempo de las mujeres jóvenes a causa de sus responsabilidades domésticas no pagas. • Alentar a las mujeres jóvenes a que se capaciten en tareas tradicionalmente masculinas, y viceversa. • Usar las tecnologías de la información y las comunicaciones para que los jóvenes de las zonas rurales accedan a capacitación moderna sin tener que dejar el lugar en el que viven.[49] • Dar prioridad a la participación de los jóvenes en los cursos de capacitación. - Ofrecer incentivos, como subsidios a los proveedores de servicios por cada joven capacitado. - Hacer que las organizaciones juveniles participen en el diseño y aplicación de los programas de capacitación. • Mejorar los sistemas de seguimiento y aplicación de las políticas e iniciativas de capacitación rural y tomar medidas para asegurar la transparencia y la responsabilización de los órganos administrativos. • Proporcionar programas de creación de capacidad a los capacitadores.

Brindar educación de alta calidad y pertinencia en las zonas rurales

En los contextos rurales, constituye un desafío particular brindar educación de calidad. Entre los principales desafíos a enfrentar figuran la falta de maestros calificados que deseen trabajar en las zonas rurales y las dificultades para poner en práctica inspecciones eficaces y mecanismos de apoyo a los servicios. De igual importancia son los planes de estudio que no se corresponden con las necesidades de la economía y los mercados laborales rurales.

Si educación rural significa preparar a los jóvenes de las zonas rurales para ser exitosos en economías rurales cada vez más basadas en conocimientos, ligadas a las cadenas de suministro nacionales y mundiales, entonces hay que redefinirla. Los planes de estudio deberían abarcar temas como tecnología de la información, agricultura comercial especializada y capacidad empresarial. Solo cuando los planes de estudio, los materiales y los métodos de aprendizaje estén diseñados en función de las opciones de subsistencia a las que se enfrentan los jóvenes de las zonas rurales, los padres y los estudiantes entenderán la utilidad de la educación.

Esto significa que hay que volver a estudiar el modo de presentación de las tareas agrícolas y rurales en la educación formal, en la medida en que los jóvenes dicen que la escolarización formal es un medio para dejar la agricultura, no una manera de obtener conocimientos útiles para participar en este sector. Datos anecdóticos indican que las escuelas rurales contribuyen a las opiniones negativas que los jóvenes tienen de las

49 Por ejemplo, la Red de jóvenes agricultores de la Sabana, en Ghana, utiliza tecnologías de la información y la comunicación para prestar servicios de asesoramiento especialmente adaptados a las necesidades de los agricultores jóvenes usando audioconferencias. Para más información, http://ictupdate.cta.int/en/Feature-Articles/An-attractive-opportunity/(65)/1335189876.

Recuadro 4. Educación para los niños pastores de Mongolia

El "Programa de Reducción de la Pobreza Rural" de Mongolia, que cuenta con el apoyo del FIDA, ha instalado jardines de infantes móviles para los niños de los pastores nómadas, que conforman aproximadamente el 70% de la población del país. Estos funcionan como un servicio de guardería para los padres ocupados, lo que permite que los jóvenes tengan una ventaja en el aprendizaje.

"La mayoría de los hijos de los pastores no puede asistir al jardín de infantes porque cada *soum* (aldea rural) tiene un centro, y los pastores no pueden llevarlos al *aimag* (pueblo provincial)", explica Bayanjargal, director del jardín de infantes de Hotont Soum. "Los pastores tienden a reunirse en verano, de manera que es más sencillo llevarles el jardín de infantes a donde están."

En cada jardín de infantes concurren 25 niños. Al final del curso de tres semanas, los niños arman un recital para mostrar a sus padres lo que han aprendido. Entonces, el *ger* se embala en su carro de madera y se desplaza hacia el próximo emplazamiento. Desde 2004, más de 35 000 niños han acudido a los jardines de infantes móviles que cuentan con el apoyo del FIDA, en 79 aldeas de las 4 provincias más pobres del país. Dada la próxima finalización de la financiación del FIDA, el Gobierno se está haciendo cargo de estos preescolares.

"Estamos muy ocupados cultivando hortalizas y produciendo y vendiendo productos lácteos en verano", dice Dulmaa, una madre de dos niños que asisten a los jardines de infantes. "Durante este período del año de tanta ocupación, nuestros niños se aburrían y teníamos que ocuparnos de ellos. Ahora, mis hijos van a los jardines de infantes móviles y aprenden muchas cosas nuevas, como nuevas canciones y poemas, y a escribir."

Para más información, véase este breve video en: www.youtube.com/watch?v=pImRJHJATGw&list=PLD4A5496530799980&index=4

tareas agrícolas, dado que las consideran una ocupación de última instancia para los que fracasaron académicamente.[50] Esto también contribuye al envejecimiento percibido de la fuerza de trabajo de este sector. También será importante equipar a los jóvenes de las zonas rurales para la migración temporaria o permanente a pueblos y ciudades más grandes, considerando la información provista por ellos acerca de que la educación rural no ha logrado que adquieran las competencias necesarias para el empleo formal en las zonas urbanas.[51]

Sin embargo, esta nueva definición no carece de riesgos. A pesar de la imperiosa necesidad de integrar cuestiones de actualidad, particularmente las relacionadas con los sistemas alimentarios, los recursos naturales y los entornos para los negocios rurales no agrícolas, estos enfoques pueden encontrarse con resistencias. Sobre todo, los estereotipos negativos relacionados con la vida rural y el trabajo agrícola pueden llevar a que la gente plantee resistencias frente a enfoques que, según ellos, preparan a los estudiantes para este tipo de vida. Además, cuando se trata de las comunidades más remotas, el riesgo de integrar estas cuestiones y tendencias nuevas quizás no se valore inmediatamente, en la medida en que su pertinencia para la realidad

50 Esta cuestión fue debatida en detalle en el Consejo de Gobernadores del FIDA de 2011, en las actividades organizadas para tratar el tema de la juventud. Para obtener información adicional, www.ifad.org/events/gc/34/panels/proceedings.pdf.

51 Las opiniones de los jóvenes que aparecen en este párrafo están tomadas en parte de las conclusiones del reciente proyecto de investigación del FIDA y la UNESCO "Adquirir los conocimientos y las competencias para la mejora de los medios de subsistencia en entornos agrícolas y rurales" (FIDA y UNESCO, de próxima publicación).

cotidiana de las comunidades tradicionales no es clara. El diseño de nuevos planes de estudio y métodos de aprendizaje debe llevarse a cabo cuidadosa y racionalmente, brindando oportunidades para la participación local en el proceso, así como también reconociendo el papel de los conocimientos tradicionales.

Asimismo, las dificultades para establecer entornos de aprendizaje que consideren las cuestiones de género siguen minando las posibilidades de aprender de las jóvenes estudiantes mujeres. Hasta la fecha, no han recibido suficiente atención las dinámicas de género que afectan una mayor participación de las niñas y niños en la escuela. En un informe de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (2008), se indica que, en una evaluación de uno de sus propios proyectos educativos en Malawi, se reveló que "centrarse en que las niñas acudan a la escuela, sin hacer frente a los impedimentos del proceso de aprendizaje, las pone a una situación desfavorecida". Por caso, se encontró que la percepción de que las niñas son menos capaces afectaba su rendimiento en los grados superiores. Con frecuencia se las veía como "lentas, estudiantes de segundo nivel, incapaces de responder preguntas". En este sentido, existe una tendencia a asignarles tareas menores (como limpiar o acomodar los muebles), en tanto que a los niños se les adjudican tareas más importantes (por ejemplo, hacer sonar el timbre de la escuela). Las barreras sistemáticas para el logro educativo de las niñas, independientemente de las brechas para acceder a ella, tienen que enfrentarse eficazmente en colaboración con las comunidades locales.

Adoptar sistemas de capacitación profesional y de aprendizaje específicos para el medio rural

Las brechas en los fundamentos de la educación disminuyen la capacidad de los jóvenes de las zonas rurales para beneficiarse con programas de capacitación profesional, en la medida en que carecen de las competencias básicas, lo que les impide adaptarse a las nuevas innovaciones y al análisis de la información (UNESCO, 2012). Muchos países no han prestado mucha atención a la capacitación rural, a pesar de que esta podría contribuir a la reducción de la pobreza y a aumentar la producción de alimentos. En general, el análisis de las necesidades de capacitación rural es esporádico o inexistente (UNESCO, 2012), lo que lleva a una desconexión aún mayor entre la capacitación y las necesidades del mercado laboral. Es más, las mujeres jóvenes suelen tener menos oportunidades de adquirir competencias para sus medios de subsistencia por medio de la capacitación rural, porque se encuentran en una situación de negociación débil dentro de sus hogares y debido a sus cargas de trabajo doméstico y a las normas consuetudinarias que no permiten su participación (UNESCO, 2012). En efecto, los programas de capacitación en competencias suelen tener resultados decepcionantes porque simplemente no toman en cuenta los desafíos a los que se enfrentan las mujeres jóvenes. Además, merecen estudiarse las percepciones de los jóvenes sobre las grandes diferencias que existen entre las políticas de capacitación y su ejecución (FIDA y UNESCO, de próxima publicación). Estas brechas también implican la necesidad de mecanismos de rendición de cuentas más fuertes en las instituciones públicas pertinentes.

En los lugares en los que se han hecho esfuerzos para capacitar a la población rural, con frecuencia estos han formado parte de compromisos más generales para ampliar el desarrollo de capacidades a grupos marginados, de manera que no lograban considerar las necesidades específicas de las zonas rurales. Un buen punto de partida es elaborar sistemas de información sobre el mercado laboral en las zonas rurales, para evaluar las necesidades de capacitación, pero en muchos países en desarrollo estos sistemas son inadecuados o inexistentes (Sparreboom y Powell, 2009, citado en UNESCO, 2012). En los casos en los que la capacitación se ha adaptado a las necesidades rurales, tiende a ignorar el sector rural no agrícola (UNESCO, 2012). También es alarmante observar

Recuadro 5. Capacitación en el puesto de trabajo de jóvenes de Madagascar

La población de Madagascar ha aumentado en un 300% durante los últimos 30 años y se espera que se duplique para 2030. En este contexto, es una preocupación imperiosa la creación de oportunidades para los 300 000 jóvenes que se calcula ingresan en el mercado laboral todos los años. Además de las oportunidades laborales, estos jóvenes necesitan contar con competencias prácticas para el mercado laboral.

Para hacer frente a este desafío, el proyecto "Programa de apoyo a los polos de microempresas rurales y a las economías regionales" (PROSPERER), que cuenta con apoyo del FIDA, se inició con un análisis de las necesidades de mano de obra de las pequeñas empresas y cómo podrían satisfacerse con el trabajo de mujeres y hombres jóvenes. A continuación, se fomentó un sistema de aprendizaje en el que los jóvenes fueron ubicados en pequeñas empresas y recibieron capacitación práctica en el puesto de trabajo y, al mismo tiempo, las empresas recibieron el apoyo que necesitaban. Los jóvenes adquirieron competencias en una amplia gama de sectores, entre ellos, alfarería, fabricación de herramientas agrícolas, tiendas, zapateros, agricultura y tejido. También se capacitaron en la gestión de empresas de pequeña escala.

Hasta ahora, se ha capacitado a aproximadamente 1 000 jóvenes aprendices en este programa, que se propone llegar a un total de 8 000 cuando se haya completado el proyecto en 2015. Se proyecta que se beneficien 54 000 pequeñas empresas.

Para más información, véase este breve video en: www.youtube.com/watch?v=oncRzysQKbA&list=PLD4A5496530799980&index=6&feature=plpp_video

que, en los últimos años, ha declinado la oferta de cursos de capacitación técnica y profesional en las zonas rurales (FIDA, 2009).

Si bien los sistemas de capacitación profesional formal tienen que actualizarse y adaptarse a las realidades de los mercados laborales, también es importante reconocer y fortalecer los sistemas no formales de transferencia de conocimientos. El aprendizaje no formal, que es resultado de las actividades cotidianas relacionadas con el trabajo, la familia y el tiempo libre, es una de las vías más importantes que tienen los jóvenes de las zonas rurales de adquirir conocimientos y competencias (FIDA y UNESCO, de próxima publicación). Asimismo, en mucho países hay más jóvenes del medio rural que aprenden según sistemas no formales que mediante la capacitación profesional formal (BAfD, ECA, OCDE y PNUD, 2012).

Para que las mujeres y los hombres rurales accedan a oportunidades de trabajo productivo y decente se precisan una mejor capacitación y competencias nuevas. La reciente atención que se ha vuelto a prestar a la capacitación rural se ha visto influida por las evidencias cada vez mayores de que los enfoques minimalistas sobre microfinanzas y desarrollo empresarial (que, por ejemplo, se centran en la organización financiera y de los negocios, pero dejan de lado la capacitación) no conducen al crecimiento sostenible (FIDA, 2009). Asimismo, será importante adaptar los enfoques a las necesidades de las mujeres jóvenes, en la medida en que los programas de capacitación en competencias que no consideran los desafíos a los que ellas se enfrentan suelen fracasar o mostrar resultados decepcionantes (UNESCO, 2012).

En el contexto más amplio de las dinámicas modernas de los medios de subsistencia de la población rural y agrícola, los sistemas de capacitación rural tendrán que brindar una gama de competencias en diferentes sectores. Las poblaciones actuales de jóvenes del medio rural requieren competencias vinculadas a las explotaciones agrícolas modernas y al trabajo relacionado con ellas, así como al sector rural no agrícola y, también, a la migración temporaria o permanente. Será vital el papel de los sistemas

Recuadro 6. Escuelas de campo para agricultores

Las escuelas de campo para agricultores se crearon para que estos recibieran educación no formal descentralizada. Su objetivo era que se volvieran expertos en la gestión de la ecología en sus tierras, de manera de aumentar los rendimientos, resolver problemas, aumentar sus ganancias y reducir riesgos para su salud y la del medio ambiente.

El enfoque se adaptó para enseñar a los niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Se usa un enfoque de "aula viva" en el que los estudiantes observan los cultivos durante la temporada de siembra con ayuda de un coordinador. A los temas agrícolas se suman las capacidades para la vida, de manera que cuando los niños hablan sobre cómo proteger sus plantas de las plagas también aprenden cómo proteger sus cuerpos de las enfermedades y otras condiciones adversas.

La escuela hace que los estudiantes adquieran confianza en sí mismos y capacidades para la resolución de problemas haciendo que decidan solos los pasos a tomar, por ejemplo, para luchar con las plagas o enfermedades de los cultivos y, luego, defiendan sus decisiones frente a sus pares en debates abiertos.

Para una demostración sobre la creación de oportunidades para la población rural a partir de las escuelas de campo para agricultores, véase el corto video disponible en: www.youtube.com/watch?v=ycOEuh33Lmg&list=PL328A64FD97715A05&index=8&feature=plpp_video

de capacitación rural, tanto formales como no formales, como complemento de los sistemas de educación para transmitir esas competencias. Los enfoques para lograr esto deberían sostenerse en el mayor énfasis en que la capacitación apunte a las mujeres y los hombres jóvenes, así como también en una mejor coordinación entre los medios formales y no formales de desarrollo de competencias y entre los proveedores de capacitación públicos y privados.

Eliminar el trabajo infantil

El desarrollo del capital humano de las jóvenes generaciones en las zonas rurales se ha visto obstaculizado por la prevalencia de diferentes formas de trabajo infantil, que se define como el trabajo que perjudica el bienestar de los niños e interfiere en su educación, desarrollo y medios de subsistencia futuros. (Es importante no confundir trabajo infantil con la participación de niños en tareas apropiadas para su edad que no interfieren con la escolarización ni con el tiempo libre y que cumplen una función en la transferencia de conocimientos entre generaciones).[52] En el mundo entero, la agricultura (incluyendo la pesca y la silvicultura) es el sector en el que hay una mayor proporción de trabajo infantil. De hecho, casi el 60% del trabajo infantil se concentra en el sector agrícola, en el que trabajan aproximadamente 98 millones de niñas y niños,[53] la mayoría en tareas peligrosas (FAO, FIDA y OIT, 2010a).

Los costos de la escolarización pueden ser prohibitivamente elevados para las familias pobres de las zonas rurales. Además, la necesidad de que los niños y adolescentes realicen tareas que requieren tiempo en los establecimientos agrícolas y en los hogares rurales contribuye a las desconcertantes tasas de trabajo infantil en las zonas rurales. Las menores oportunidades de asistir a la escuela y desarrollarse física y emocionalmente durante la infancia reducen las opciones laborales que se abren a los jóvenes cuando

52 En dos convenios de la OIT (el Convenio sobre la edad mínima, núm. 138, y el Convenio sobre las peores formas del trabajo infantil, núm. 182) se proporciona el marco para que se defina en la legislación de los países una línea divisoria clara entre lo que es aceptable y lo que no lo es, entre otras cosas, la edad mínima para la admisión en un empleo o trabajo.

53 Programa internacional sobre la eliminación del trabajo infantil de la OIT. Véase: http://www.ilo.org/ipec/lang--es/index.htm.

©FIDA/Susan Beccio

llegan a la edad adulta. Esto perpetúa la transmisión de la pobreza de generación en generación y deja en una situación de vulnerabilidad a los jóvenes, que quedan entrampados en una vida de trabajo improductivo y pobreza. Además, el trabajo infantil reduce la demanda laboral local, disminuye los salarios y reduce aún más las perspectivas de empleo de jóvenes y adultos. También puede condicionar a los jóvenes a aceptar condiciones laborales precarias en su vida posterior.

En el contexto agrícola y rural, las reglamentaciones sobre trabajo infantil pueden ignorarse con facilidad, especialmente en las zonas alejadas de los inspectores, en las que predominan las estrategias de subsistencia (FAO, FIDA y OIT, 2010b). Los niños, que todavía están desarrollando sus cuerpos y mentes, son especialmente vulnerables a peligros como los plaguicidas, cuyas consecuencias nocivas perduran en la edad adulta. También en este caso existen importantes diferencias de género, pues los niños y las niñas suelen estar expuestos a peligros específicos. Por ejemplo, en la mayoría de las sociedades, ellas suelen estar a cargo de las aves de corral, lo que acarrea consecuencias para su salud, en tanto que ellos suelen trabajar con el ganado o pescando (FAO, FIDA y OIT, 2010a).

Recuadro 7. Ampliación y mejora de los servicios de remesas en África

Hoy en día, más de 30 millones de africanos viven fuera de los países a los que consideran sus hogares. En 2012, los migrantes del continente africano enviaron a sus hogares más de 50 000 millones de dólares en remesas internacionales. Estos flujos son de importancia vital para el continente, en la medida en que allí se encuentra la cuarta parte de los 40 países del mundo que reciben el 10% o más del PIB de sus migrantes en el exterior. Pero ese mismo año, el costo del envío de dinero hacia y dentro de África fue el más alto del mundo: en algunas zonas rurales llegó hasta el 20%. Reducir el costo de estas transferencias y asegurar que permanezcan dentro del sistema financiero oficial pueden contribuir significativamente a las condiciones económicas y sociales de las familias y al desarrollo de la comunidad y del país.

En respuesta a estas cuestiones, el Fondo de financiación para remesas (del FIDA y la Comisión Europea) estableció la iniciativa de los Servicios Postales Africanos, en asociación con el Banco Mundial, la Unión Postal Universal, el Instituto Mundial de Cajas de Ahorro y el Grupo Europeo de Cajas de Ahorro, y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización. Esta iniciativa busca aumentar la competencia en el mercado de remesas hacia África promoviendo y habilitando oficinas postales en ese continente que presten servicios financieros y de envíos de remesas. Las oficinas de correos están ubicadas en emplazamientos ideales para enviar remesas a las zonas rurales, pero suelen carecer de modelo operativo, tecnología y conocimientos especializados para procesar de manera eficaz y segura pagos en tiempo real, como las remesas. La iniciativa promueve, apoya y amplía las redes postales clave de África, para integrar servicios de remesas mediante una variedad de medios:

- reducción del costo de las remesas hacia y dentro del continente africano;
- reducción del tiempo de las transacciones de remesas hacia y dentro de África;
- ampliación de la red de emplazamientos en las zonas rurales donde puedan cobrarse las remesas, y
- profundización de la variedad de servicios financieros que se prestan en las zonas rurales. Por ejemplo, los productos de ahorros, préstamos y seguros ayudan a los trabajadores migrantes y sus familias a protegerse de impactos negativos y mejoran su independencia financiera a largo plazo.

Para más información, http://www.ifad.org/remittances/pub/african_s.pdf

DESAFÍO 4

Lograr que la migración sea una elección y permitir que los jóvenes capitalicen las oportunidades

El principal desafío de promover los beneficios de la migración para la transformación (sección 3) es crear condiciones que la vuelvan una elección y no una necesidad. El objetivo general es impedir situaciones en las que las mujeres y hombres jóvenes del medio rural migren hacia asentamientos rurales más importantes, zonas urbanas o periurbanas o al exterior porque sienten que no tienen una alternativa de sustento viable en sus comunidades rurales. Si bien los temas planteados en los desafíos 1 a 3 se relacionan estrechamente con la facilitación de esta situación, también hay que considerar dimensiones sociales y culturales (cuadro 4).

Más aún, ciertos tipos de migración, sobre todo las impulsadas por factores angustiantes y falta de información, pueden dan lugar a diferentes circunstancias riesgosas. Los jóvenes migrantes que carecen de la educación, información y redes de apoyo adecuadas pueden ser vulnerables a riesgos tales como condiciones inseguras de viaje, explotación, exposición a condiciones laborales inseguras y reclutamiento por parte de delincuentes.

Cuadro 4. Enfoques y mecanismos que convierten a la migración en una elección y no en una necesidad

Enfoques	Mecanismos
Crear un entorno que propicie políticas en favor de una migración que reduzca la pobreza	• Dar prioridad a las investigaciones sobre las posibilidades que brinda la migración para reducir la pobreza, incluyendo evaluaciones del impacto. • Eliminar barreras a la movilidad, como los requisitos de residencia para acceder a servicios sociales como salud, educación y protección social. • Promover mediante normativas y concienciación que no se discrimine a los inmigrantes. • Desarrollar capacidades para que los sistemas estadísticos nacionales recopilen datos sobre flujos de migraciones del campo a la ciudad desglosados por edad y sexo. • Adoptar enfoques de planificación y políticas que reconozcan la interconexión entre los medios de subsistencia rurales y urbanos.
Mejorar las condiciones de vida de las zonas rurales	• Invertir en infraestructura rural: caminos, recursos hídricos, electricidad y tecnología de la información y las comunicaciones. - Ampliar la cobertura de Internet en las zonas rurales y dar acceso a sus jóvenes a computadoras y teléfonos móviles. - Proporcionar bienes públicos fundamentales para mejorar la productividad rural agrícola y no agrícola y reducir la carga de trabajo doméstico, incluida la que surge de buscar agua y combustible. • Proporcionar zonas públicas y lugares para las actividades sociales y de esparcimiento. - Consultar por separado a los miembros femeninos y masculinos de los grupos de jóvenes sobre qué actividades prefieren los jóvenes. - Reservar algunas zonas públicas y acondicionarlas para que los jóvenes puedan reunirse, socializar y llevar a cabo actividades recreativas. - Alentar las actividades culturales, tanto en sus formas tradicionales como en sus formas nuevas, populares entre los jóvenes. • Difundir tecnologías e innovaciones que permiten el ahorro de mano de obra de los trabajadores rurales y agrícolas, incluidos los trabajadores domésticos, y capacitarlos en ellas.
Empoderar y proteger a los migrantes jóvenes	• Fomentar iniciativas para asegurar que el viaje de los migrantes a su destino sea seguro. - Introducir leyes laborales y migratorias que consagren las normas internacionales de protección legal de los migrantes.[54] - Promover asociaciones de migrantes para brindar información sobre el proceso migratorio. - Facilitar conversaciones entre gobiernos, empleadores, sindicatos, sociedad civil y comunidades de migrantes para asegurar que se reconocen las contribuciones de estos últimos y que se protegen sus derechos. • Capacitar a los migrantes en elaboración de presupuestos, formas de ahorro y establecimiento de objetivos económicos de largo plazo, conjuntamente con la apertura de canales para que inviertan en sus comunidades de origen y contribuyan a su desarrollo sostenible (recuadro 7). • Facilitar el envío de remesas por vías seguras y de bajo costo. - Ayudar a que las instituciones financieras adopten sistemas de transferencia más eficientes. - Modernizar las redes postales, que ofrecen una combinación única de ventajas, entre ellas una amplia presencia en el mundo, una larga tradición de servicios financieros y servicios para envíos de remesas más baratos y más rápidos. - Desarrollar opciones bancarias de telefonía móvil en las zonas rurales. - Crear capacidad en redes de institución de microfinanciación para ofrecer servicios de remesas rurales. • Establecer servicios para integrar a los migrantes que regresan a sus comunidades. • Promover asociaciones e iniciativas para que los miembros de las familias de los trabajadores migrantes hagan frente a los posibles costos sociales de la migración.

54 Para obtener información adicional, OIT, 2006.

Promover normativas e investigaciones para apoyar el papel de la migración en la reducción de la pobreza

Se ha demostrado que la migración mejora el acceso al empleo mejor pago y a infraestructura y servicios sociales. Cabe destacar que los ingresos suelen compartirse con los miembros de la familia y los amigos de las comunidades de origen y que estos, a su vez, se utilizan para pagar alimentos, vivienda, servicios de salud, educación e inversiones en negocios. Al mismo tiempo, las recientes tendencias migratorias del campo a la ciudad dieron lugar a un aumento en la proporción de gente pobre que vive en las zonas urbanas. Para responder a este fenómeno hay que hacer frente a los factores de expulsión que llevan a los jóvenes de las zonas rurales a migrar (como, en muchos casos, la falta de oportunidades de subsistencia decente en sus hogares) así como promover mejores oportunidades en las ciudades.

A pesar de los múltiples beneficios de la migración, se le ha prestado comparativamente poca atención como un elemento de reducción de la pobreza. Las investigaciones sobre migraciones tienen que centrarse más en la reducción de la pobreza, reconociendo que la mayoría de los migrantes pobres se desplazan dentro de países o regiones, con el fin de fomentar los debates sobre políticas en temas más importantes para los pobres (De Haan y Yaqub, 2008). Esto está empezando a suceder, con la aparición de iniciativas como el consorcio de programas de investigación del Reino Unido, Migrar para salir de la pobreza,[55] pero es preciso realizar mucho más aún.

A nivel de políticas, se ha prestado poca atención al fomento de la movilidad y, en muchos casos, los marcos normativos desincentivan a los posibles migrantes. Por ejemplo, los migrantes tienen una situación diferente en relación con la vivienda urbana, en la medida en que para acceder a subsidios a la vivienda hay que ser ciudadano de una ciudad; también las condiciones de elegibilidad para contar con protección social, como suele suceder con la salud y la educación, pueden basarse en la residencia. Las dimensiones de género también merecen mayores consideraciones políticas, en la medida en que las mujeres jóvenes que migran no siempre se benefician con la prosperidad de las ciudades a causa de las brechas de género en materia de trabajo decente y de su paga, de los derechos de tenencia de la tierra, de la seguridad personal y de la representación en las estructuras urbanas oficiales de gobernanza (ONU-Habitat, 2013). Estos factores imponen riesgos y costos innecesarios para los migrantes; las políticas para eliminarlos podrían servir para reducir la pobreza.

Hacer que la migración sea más segura

El proceso de migración conlleva ciertos riesgos y peligros que hay que reducir al mínimo. Muchos jóvenes migrantes se encuentran en situaciones precarias porque carecen de redes de apoyo y de acceso a servicios y capital financieros. El riesgo es aún peor para las mujeres jóvenes, que se enfrentan a peligros adicionales, entre ellos la trata de personas.[56] Los migrantes varones jóvenes que no logran encontrar trabajo en las ciudades son vulnerables a los delincuentes y muchos quedan implicados en conflictos sociales, delitos violentos e, incluso, conflictos armados (DIAL, 2007). Brindar mayores niveles de protección e información y garantizar el acceso a redes de apoyo son componentes importantes de la respuesta a los desafíos que plantea la inmigración y de la capitalización de los beneficios posibles.

55 "Migrar para salir de la pobreza" es un consorcio de programas de investigación de siete años, financiado por el Ministerio para el Desarrollo Internacional del Reino Unido. Se centra en la relación entre la migración interna y regional y la pobreza y se desarrolla en seis regiones de Asia, África y Europa. Lo coordina la Universidad de Sussex. Para más información, http://migratingoutofpoverty.dfid.gov.uk/.

56 La trata de personas castiga a aproximadamente 2,5 millones de personas en el mundo; las más afectadas proporcionalmente son las mujeres jóvenes entre 18 y 24 años (OIT, 2007b).

Proporcionar oportunidades sociales, culturales y de recreación a los jóvenes en las zonas rurales

Cuando se analizan las razones de las actitudes negativas de los jóvenes respecto de la vida rural, es importante ir más allá de las razones económicas. Otros tantos factores influyen en la calidad de vida, entre estos, las posibilidades de acceder a vida social y entretenimiento, la conectividad y las cargas de trabajo. Los lugares de esparcimiento para que los jóvenes disfruten de vida social y entretenimiento en su tiempo libre, considerando las distintas preferencias de las mujeres y los hombres, podrían tener un papel importante en la mejora de la calidad de la vida en las zonas rurales. Poder disponer de Internet, centros de tecnología de la información y comunicación y teléfonos móviles también podría reducir la sensación de vivir demasiado alejado de todo, algo que ya está sucediendo en muchas zonas rurales en el mundo en desarrollo. También habría que considerar cómo eliminar la monotonía y las largas horas de trabajo (remuneradas y no remuneradas) que suelen asociarse a la vida rural. Esto es particularmente importante en el caso de las mujeres, dado que los estudios indican que trabajan más horas que los hombres (FAO, FIDA y OIT, 2010b).

"Tenemos que construir la imagen de la agricultura. Tenemos que construir la imagen de un campesino. Lo que tenemos que aportar es un cambio de actitudes."

– Arindam Dasgupta, joven empresario rural de la India, en su intervención en el Consejo de Gobernadores del FIDA de 2011

DESAFÍO 5

Mejorar la participación de los jóvenes de las zonas rurales en todos los niveles de las sociedades

Los jóvenes raramente participan en la planificación y los procesos políticos que afectan sus vidas y el futuro de las sociedades que heredarán (cuadro 5). En muchos casos, esto es resultado de concepciones negativas erradas sobre sus competencias, que hacen que no se valoren suficientemente las contribuciones que se espera realicen a dichos procesos. Esta es una de las explicaciones más importantes de la razón por la cual raramente se consideran sus necesidades.

Incluir las voces de los jóvenes de las zonas rurales en los debates

Las iniciativas relativas a los jóvenes suelen caer en la trampa de considerar a los jóvenes receptores pasivos de apoyo y no agentes activos de la búsqueda de soluciones a sus problemas. Estas limitaciones generales suelen acentuarse en el caso de los jóvenes de las zonas rurales, cuya falta de visibilidad y distancia geográfica de los centros de poder hacen que raramente se escuchen sus voces. Su falta de participación en las conversaciones sobre el futuro de las zonas rurales implica que en los debates sobre políticas y planificación se pierdan sus puntos de vista e ideas únicos. La falta de representación juvenil en estas conversaciones contribuye a que se ignoren aún más los desafíos específicos a que se enfrentan las mujeres y los hombres jóvenes del medio rural e implica el predecible fracaso al abordarlos. También excluye la oportunidad de crear lazos mutuos y un sentido de pertenencia entre los jóvenes y sus comunidades.

Las mujeres y hombres del medio rural merecen ser parte integrante de procesos como las consultas, el diseño, la ejecución, el seguimiento y la evaluación de políticas y programas. Solo con este nivel de participación los jóvenes, en su calidad de interesados directos clave de estas políticas, programas y proyectos, pueden hacer que sus necesidades se aborden adecuadamente. Esto se aplica desde el nivel de planificación a

Cuadro 5. Enfoques y mecanismos para mejorar la participación de las mujeres y los hombres jóvenes de las zonas rurales

Enfoques	Mecanismos
Sensibilizar a los interesados directos acerca de la importancia de la participación de los jóvenes	• Facilitar la creación de redes de representantes de jóvenes de las zonas rurales (recuadro 8). • Organizar actividades y plataformas en las que las redes de jóvenes puedan expresar sus opiniones. • Apoyar las redes de jóvenes para crear capacidad técnica y financiera. • Crear eventos y actividades especiales para abordar las cuestiones relativas a los jóvenes.[57] • Asegurar que los jóvenes de las zonas rurales formen parte integral de estos eventos, no solo en los que se aborden cuestiones relacionadas con la juventud, sino también con las cuestiones de desarrollo rural en general. • Promover el diálogo y la comprensión intergeneracionales.
Facilitar la organización de las mujeres y hombres del medio rural	• Analizar y documentar la participación de las mujeres y los hombres jóvenes en los procesos de adopción de decisiones a nivel institucional. • Facilitar la formación de grupos que representen a las mujeres y los hombres del medio rural. • Crear oportunidades para el diálogo entre los gobiernos (locales, regionales y nacionales) y los grupos de jóvenes. • Priorizar el establecimiento de redes y el intercambio de experiencias entre organizaciones de jóvenes rurales a través de talleres, consultas y visitas habituales de intercambio. • Alentar la creación de secciones de jóvenes dentro de las organizaciones campesinas, para abordar las cuestiones que les incumben. • Apoyar las organizaciones y cooperativas campesinas para empoderar a sus miembros jóvenes. • Facilitar las asociaciones entre agricultores locales y grupos de jóvenes. • Fortalecer, integrar y, donde sea posible, formalizar los modos informales de representación de los jóvenes.
Incluir a las mujeres y los hombres jóvenes en los procesos de planificación del desarrollo	• Facilitar, a través de las redes y organizaciones de jóvenes, su participación en los procesos de planificación, políticas, programas y proyectos de desarrollo, garantizando que esta se realice en todos los niveles, desde el diseño hasta la aplicación y la supervisión y evaluación. • Realizar reuniones por separado con mujeres y hombres jóvenes para asegurar que sus opiniones, consejos y aportaciones reflejen las perspectivas de ambos sexos. • Crear agrupaciones de organizaciones de jóvenes y oportunidades para que estas supervisen la aplicación de iniciativas de desarrollo rural y agrícola desde su perspectiva. • Crear oportunidades para que los jóvenes de los pueblos indígenas expresen sus puntos de vista, haciendo hincapié en el valor de los conocimientos indígenas, particularmente en temas relacionados con la gestión sostenible de los recursos naturales. • Incluir a representantes de los jóvenes en misiones para diseñar políticas, proyectos y programas de desarrollo rural y agrícola. • Consultar a los ministerios de la juventud y, donde sea viable, facilitar la coordinación con los ministerios de agricultura, trabajo, educación y desarrollo comunitario, para el diseño, la aplicación y el examen de las iniciativas de desarrollo rural y agrícola.

57 En los últimos años, una mayor conciencia sobre la interrelación entre los programas de jóvenes y las cuestiones de seguridad alimentaria ha dado lugar a una cantidad de iniciativas en este sentido. Por ejemplo, el tema del Día Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas de 2011 fue "Los jóvenes, futuro de la empresa cooperativa". El Consejo de Gobernadores del FIDA de 2011 y la sesión especial del Foro Campesino de 2012 también estuvieron dedicados a programas relativos a la juventud.

Recuadro 8. Red Global de Innovación de Jóvenes (GYIN)

Durante el taller de Cartagena del FIDA sobre emprendedores rurales jóvenes, realizado en noviembre de 2010, los participantes debatieron ideas para conectar a los jóvenes, con el fin de que puedan compartir innovaciones, experiencias e ideas y participar más eficazmente en los procesos clave de adopción de decisiones. Uno de los resultados de estos debates fue la creación de la Red Global de Innovación de Jóvenes (GYIN), una plataforma inspirada y conducida por jóvenes y abierta a los jóvenes de las zonas rurales, buscando inspirar a sus comunidades y alentarlas al cambio.

La GYIN, creada en octubre de 2011, es una oportunidad para que los jóvenes se conecten e interactúen. También permite que se pongan en contacto con planificadores y encargados de adoptar decisiones, para apoyar su compromiso directo con los debates de políticas y las iniciativas para promover su empoderamiento económico. Los jóvenes dicen que cuando tienen una oportunidad de debatir directamente políticas con los encargados de formular políticas en foros como este, sus opiniones se reciben más a conciencia y sinceramente de lo que ha ocurrido tradicionalmente.

La GYIN está compuesta por representantes de organizaciones de desarrollo y liderazgo de jóvenes que trabajan en pos del empoderamiento de las mujeres y los hombres jóvenes en todo el mundo. Entre sus miembros se encuentran empresarios jóvenes, organizaciones campesinas, ONG y representantes de gobiernos y organizaciones internacionales. Su misión es establecer una red mundial de jóvenes emprendedores rurales y urbanos, cuyo fin último es contribuir a la reducción de la pobreza al brindar oportunidades para que los jóvenes emprendedores actúen como agentes de cambio mediante la innovación, el espíritu empresarial, el liderazgo y el autoempleo. Sus miembros trabajan para crear una plataforma de intercambio de competencias, conocimientos y experiencias. También da apoyo a los jóvenes emprendedores para que pongan en práctica y amplíen proyectos destinados a desarrollar sus comunidades locales.

Basándose en las interacciones entre jóvenes en la GYIN, el FIDA está ampliando cada vez más los espacios para que se escuchen las voces de los jóvenes de las zonas rurales y de sus organizaciones en todos los niveles. Por ejemplo, en África Occidental y Central, los miembros de la GYIN están participando activamente en los procesos de planificación de políticas y en el diseño, supervisión y seguimiento de las intervenciones de desarrollo relacionadas con los jóvenes. Estos hombres y mujeres jóvenes han asegurado que se elaboren criterios concretos para considerar a los jóvenes en proyectos y programas, especialmente en las actividades agroindustriales en las cadenas de valor. En algunos casos, sus miembros fueron contratados como proveedores de servicios para capacitaciones específicas, servicios de asesoramiento a agricultores, miembros de la comunidad, organizaciones y asociaciones que se ocupan de cuestiones de la juventud. En asociación estrecha con las oficinas del FIDA en los países, los miembros de la GYIN están participando activamente en las decisiones a nivel nacional y en plataformas de adopción de decisiones, abogando por estrategias centradas en favor de los pobres. Su representación en estructuras de gobernanza (en proyecto y descentralizadas) está contribuyendo a brindar servicios pertinentes para las prioridades de los jóvenes.

Para más información, www.gyin.org.

©FIDA/Susan Beccio

nivel comunitario, hasta el diseño de políticas y programas a nivel nacional. Al respecto, iniciativas como el Consejo de la Juventud del Commonwealth[58] son prometedoras y adaptables a otros contextos. Making Cents International[59] ha organizado conferencias internacionales dedicadas a la participación de los jóvenes de las zonas rurales en todo el mundo. También han demostrado ser fructíferas las redes de jóvenes emprendedores (recuadro 8), aunque es obvio que queda mucho por hacer, de manera sistemática y a mayor escala, para garantizar la inclusión de las voces de los jóvenes de las zonas rurales en los debates más cruciales.

Que los jóvenes de las zonas rurales estén organizados en grupos ayuda a facilitar su participación en los procesos de desarrollo. Es importante evaluar las estructuras de participación y el grado de representación de los jóvenes en las organizaciones rurales; esto también ayudará a determinar el alcance de las nuevas formas de organización, para facilitar su participación. En los lugares en los que estos, efectivamente, gozan de alguna forma de membresía o participación, es importante considerar su modo de inclusión, es decir, hasta qué punto son activos en los debates, se consideran sus opiniones en los procesos de adopción de decisiones y ocupan cargos de influencia y liderazgo. En muchos casos, en parte como resultado de la naturaleza eminentemente informal y, con frecuencia, invisible, de su trabajo, sobre todo el de las mujeres jóvenes, es poco probable que los jóvenes se organicen formalmente. Pero pueden ser objeto de estímulo y apoyo para hacerlo, y de los esfuerzos para incluirlos en tipos oficiosos de representación. Cuando los jóvenes creen sus propias instituciones, su influencia en el entorno institucional local será un determinante importante de la participación y empoderamiento juvenil.

58 El Consejo para la juventud del Commonwealth es una organización dirigida por jóvenes cuyo propósito es el progreso de los programas relativos a los jóvenes en los países del Commonwealth. Para más información, http://commonwealthyouthcouncil.org/.

59 Véase, por ejemplo: http://youtheconomicopportunities.org/event/1775/making-cents-international-youth-engagement-economic-opportunities-within-rural-areas.

Reconocer el potencial y las aspiraciones de los jóvenes

Los jóvenes de las zonas rurales se enfrentan a conceptos negativos erróneos sobre sus competencias y capacidades, que en muchos casos surgen de las estructuras sociales jerárquicas tradicionales basadas en la edad. No suelen valorarse adecuadamente sus aptitudes para adoptar las nuevas tecnologías e innovaciones,[60] su apertura frente a las nuevas ideas[61], su voluntad para tomar riesgos ni su energía y dinamismo. Este menoscabo de los jóvenes conlleva consecuencias para el compromiso que la sociedad asume para con ellos lo que, a su vez, determina las oportunidades (económicas, políticas y sociales) que se les abren. Los líderes y procesos comunitarios, regionales, nacionales e internacionales tienen que tener más conciencia sobre los beneficios, tanto para los jóvenes como para las sociedades en sentido amplio, de una mayor participación de los jóvenes de las zonas rurales. Las realidades demográficas emergentes dictaminan que este será un componente esencial del desarrollo integrador y sostenible.

También se precisa una mayor sensibilidad frente a las aspiraciones de los jóvenes, como un paso para que los procesos e iniciativas de desarrollo sean más integradores. Sus aspiraciones o bien se comprenden poco, o bien no son consideradas. Pero esto no es sorprendente, dada su marginación de los procesos e iniciativas de desarrollo y la falta de foros en los que puedan expresarse. Además, se han realizado pocas investigaciones empíricas en esta esfera. Por ejemplo, sería útil investigar los tipos y formas de actividades agrícolas y rurales que las mujeres y los hombres jóvenes asocian tanto al beneficio económico como a una mejor situación.[62] Luego, una investigación de este tipo tendría que presentar informes que se incluyeran en la planificación del desarrollo agrícola y rural. El proyecto de investigación del FIDA y la UNESCO "Adquirir los conocimientos y las competencias para la mejora de los medios de subsistencia en entornos agrícolas y rurales" comienza abordando esta carencia, al realizar entrevistas y debates en grupos de discusión con jóvenes de las zonas rurales en países seleccionados. Existen muchas posibilidades de que estos se amplíen y de iniciativas similares en un futuro próximo.

60 "Los jóvenes son muy fuertes y suelen arreglárselas para solucionar sus propios problemas más rápidamente que los adultos. También son impulsores de innovaciones. En los últimos años, he visto muchos ejemplos de jóvenes desarrollando soluciones tecnológicas para sus aldeas. Por ejemplo, transformaron simples linternas LED en sistemas domésticos de iluminación. Sacaron las lámparas LED y las fijaron a un soporte, con lo que daban la luz suficiente para una casa." Sylvestre Quedraogo, Presidente, Asociación Yam Pukri, Burkina Faso. Para más información, diríjase a: http://ictupdate.cta.int/en/Regulars/Perspectives/Young-people-lead-the-way/(65)/1335186622.

61 "Es menos probable que los jefes de hogar más ancianos [...] participen en actividades de autoempleo no agrícolas. Esto podría ser un reflejo del hecho de que estos hogares hayan iniciado sus actividades económicas antes de que hubiera alternativas a la agricultura y que, en general, siguieron con esta actividad. Así, tendieron a seguir con la producción agropecuaria, en tanto que los más jóvenes toman rutas alternativas para mejorar el bienestar de sus hogares." Davis et al. (2007).

62 Consorcio para la agricultura futura: *Future Farmers? Exploring youth aspirations for African agriculture* (Documento de políticas 037: 2010).

Conclusiones

En este documento se ha mostrado que, hasta el momento, los jóvenes, y particularmente los que viven en las zonas rurales, han quedado marginados de los procesos de desarrollo. También se ha mostrado que para responder a los desafíos a los que debe enfrentarse el mundo en los próximos decenios, esto tendrá que cambiar. Afortunadamente, es posible que se produzca este cambio, sobre todo en el contexto de los programas de desarrollo que dan prioridad al cambio hacia un futuro sostenible y equitativo, que no deje a nadie de lado. Actualmente, esto se está expresando en los debates sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 y en iniciativas como el Año Internacional de la Agricultura Familiar.

Cabe destacar que la recomendación sobre políticas que se realiza en este documento no es de ningún modo exhaustiva. Hay que investigar más, realizar proyectos piloto y análisis e intercambiar aprendizajes. Para esto, los jóvenes de las zonas rurales tienen que tener la oportunidad de participar genuinamente en la transformación y el desarrollo rural.

Los desafíos y recomendaciones formulados aquí son amplios. Deben redefinirse a nivel local, al reconocer la diversidad tanto en el contexto de cada país como entre grupos de jóvenes dentro de la categoría más general de jóvenes de las zonas rurales. Este proceso tiene que realizarse mediante debates integradores en los que las voces de las mujeres y hombres jóvenes de las zonas rurales se hagan oír fuerte y claramente, con el objetivo primordial de facilitar la integración de los programas de jóvenes rurales a los debates de políticas más amplios, como los que están en curso. En un nivel más general, en los debates en torno a la transformación rural, la seguridad alimentaria, la mitigación de la pobreza y los desafíos que plantean el clima y el medio ambiente no puede faltar el debate sobre el empleo de los jóvenes. Los jóvenes aportarán perspectivas únicas y valor agregado para hacer frente a estos desafíos y, por otra parte, no será posible realizarlo eficazmente sin considerar el papel que cumplen hoy y que cumplirán en el futuro que desean.

Referencias

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2008): *Education from a gender equality perspective*, Washington, D.C., USAID.

Banco Africano de Desarrollo (BAfD), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (ECA) (2012): *African Economic Outlook 2012: Promoting youth employment.*

Banco Mundial (2014a): *Migration and remittances: Recent developments and outlook*, Washington, D.C., Banco Mundial.

____ (2014b.): *Youth employment in sub-Saharan Africa*, Washington, D.C., Banco Mundial.

____ (2013): *Global monitoring report 2013: Rural-urban dynamics and the Millennium Development Goals*, Washington, D.C., Banco Mundial.

____ (2007a): *Informe sobre el desarrollo mundial 2008: Agricultura para el desarrollo*, Washington, D.C., Banco Mundial.

____ (2007b): (O.S. Puerto). *Labour market impact on youth: A meta-analysis of the youth employment inventory*, pág. 8. Washington, D.C., Banco Mundial.

____ (2005): *Teachers for rural schools: A challenge for Africa*, Washington, D.C., Banco Mundial.

Bennell, P. S. (2011): *Investing in the future: Creating opportunities for young rural people*, Roma, FIDA.

Bloom, D.E., D. Canning y J. Sevilla (2002): *The demographic dividend: A new perspective on the economic consequences of population change*, Santa Mónica, Estados Unidos, RAND Corporation.

Carletto, G., K. Covarrubias, B. Davis, M. Krausova, K. Stamoulis, P. Winters y A. Zezza (2007): Rural income generating activities in developing countries: Re-assessing the evidence, *Electronic Journal of Agricultural and Development Economics*, 4(1), 146-193.

Cassen, R. et al. (1994): *Population and development: Old debates, new conclusions*, Washington, D.C., Consejo de Desarrollo de Ultramar.

Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat) (2013): *State of women in cities 2012-2013: Gender and the prosperity of cities*, Nairobi, ONU-Habitat.

____ (2010a): *State of the urban youth 2010/2011: Leveling the playing field*, Nairobi, ONU-Habitat.

____ (2010b): *State of the world's cities 2010/2011*, Nairobi, ONU-Habitat.

____ (2009): *Global urban indicators – selected statistics*, Nairobi, ONU-Habitat.

Chant, S. (2013): Cities through a gender lens: A golden "urban age" for women in the global south? International Institute for Environment and Development, *Environment and Urbanization* 2013 25: 9 (publicado en Internet el 11 de marzo de 2013).

Chaudhuri, S. (2010): *Women's empowerment in South Asia and Southeast Asia: A comparative analysis*, Universidad de Wisconsin.

Collier, P. (2008): *El club de la miseria*, Madrid, Turner.

Collier, P. y S. Dercon (2009): *African agriculture in 50 years: smallholders in a rapidly changing world?* Roma, FAO, Departamento de Desarrollo Económico y Social.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (2013): *Informe sobre los países menos adelantados, 2013. Crecimiento con empleo para un desarrollo incluyente y sostenible*, Nueva York, Estados Unidos, y Ginebra, UNCTAD.

Davis, B., P. Winters, G. Carletto, K. Covarrubias, E. Quinones, A. Zezza, K. Stamoulis, G. Bonomi y S. Di Giuseppe (2007): "Rural income generating activities: A cross country comparison", Documento de trabajo núm. 07-16 de la División de África Oriental y Meridional de la FAO, Roma, FAO.

De Haan, A. y S. Yaqub. (2008): "Migration and poverty: Linkages, knowledge gaps and policy implications", Documento revisado del taller de UNRISD, OIM y Fundación Internacional para la Ciencia "Política social y migración en los países en desarrollo", Estocolmo.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES) (2013): "Cross-national comparisons of internal migration: An update on global patterns and trends", Documento de la División Técnica sobre Población núm. 2013/1. Nueva York, Estados Unidos, DAES.

DIAL (2007): "Youth and labour markets in Africa: A critical review of literature", Documento de trabajo DT/2007/02.

Dréze, J. y M. Murthi (1999): *Female literacy and fertility: Recent census evidence from India*, Cambridge, Reino Unido, Centro de Historia y Economía del King´s College.

Easterly, W. (2002): Ayudar a los pobres, en *En busca del crecimiento: andanzas y tribulaciones de los economistas del desarrollo*, Barcelona, España, Antoni Bosch.

Ellis, F. (2013): *Topic guide: Agriculture and growth*, Londres, Evidence on Demand.

Enete, A.A. y E.M. Igbokwe (2009): Cassava market participation decision of household in Africa, *Tropicultura*, 27: 3, págs. 129-136.

Ferré, C. (2011): "Is internal migration bad for receiving urban centres? Evidence from Brazil, 1995-2000", Documento de trabajo núm. 2011/21 del Instituto mundial de las investigaciones de economía del desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) (2007): *Estado de la población mundial 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*, Nueva York, Estados Unidos, FNUAP.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat), Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2013): *Population dynamics in the post-2015 development agenda: Report of the global thematic consultation on population dynamics*, Nueva York, Estados Unidos, FNUAP, DAES, ONU-Habitat, OIM.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2013a): Policy brief: "Improving young rural women's and men's livelihoods", Roma, FIDA.

____ (2013b): Nota de orientación: "Designing programmes that improve young rural people's livelihoods", Roma, FIDA.

____ (2012): "Facilitar el acceso de los jóvenes rurales a las actividades agrícolas", resumen de los resultados del proyecto ejecutado por el MIJARC en colaboración con el FIDA y la FAO, Roma, FAO y FIDA.

____ (2011a.): *"Alimentar a las generaciones futuras: jóvenes rurales de hoy, agricultores prósperos y productivos del mañana"*, Actas del Grupo de Alto Nivel y Eventos Paralelos del Consejo de Gobernadores del FIDA, 2011, Roma, FIDA.

____ (2011b): *Investing in the future: Creating opportunities for young rural people*, Roma, FIDA.

____ (2011c): *La mujer y el desarrollo rural*, Roma, FIDA.

____ (2010a.): Las nuevas oportunidades en la economía rural no agrícola, en *Informe sobre la pobreza rural 2011*, capítulo 6, Roma, FIDA.

____ (2011b): La situación actual de la pobreza rural, en *Informe sobre la pobreza rural 2011*, capítulo 2, Roma, FIDA.

____ (2009): *Technical and vocational education and training (TVET) and skills development for poverty reduction – Do rural women benefit?*, Roma, FIDA.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2012): "Promoción del empleo productivo y decente para jóvenes de zonas rurales: una revisión de estrategias y programas", informe de un taller, Roma, FIDA y OIT.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (de próxima publicación): "Learning knowledge and skills to improve agriculture and rural livelihoods", Proyecto de informe resumido, París, FIDA y UNESCO.

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2013): *Africa's got work to do: Employment prospects in the new century*, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional, División de África.

Fuller, T. (2012): Thai youth seek a fortune away from the farm. *New York Times Asia Pacific*. 4 de junio de 2012. Puede consultarse en: www.nytimes.com/2012/06/05/world/asia/thai-youth-seek-a-fortune-off-the-farm.html?pagewanted=all.

Gella, A. A y G. Tadele (2012): A last resort and often not an option at all: Young people and farming in Ethiopia, en *IDS Bulletin* 43: 6, págs. 33-43 (noviembre 2012).

Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (HLPE) (2013): "Inversión en la agricultura a pequeña escala en favor de la seguridad alimentaria", Informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma, HLPE.

Grupo de Evaluación Independiente (2012): *Youth employment programs: An evaluation of World Bank and IFC support,* Washington, D.C., Banco Mundial.

Haq, Mahbub ul (1996): *Reflection on Human Development,* Nueva Delhi, Oxford University Press.

Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI) (2010): Millennium Development Goals: Report card: Measuring progress across countries, Londres, Instituto de Desarrollo de Ultramar.

____ (2008): *Pro-poor growth and development,* Documento de políticas 33, Londres, ODI.

Instituto de Estudios del Desarrollo (IDS) (2012): *Young people and agriculture in Africa,* Boletín de noviembre de 2012, Brighton, Reino Unido, IDS.

Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) (2006): *PROGRESA y sus efectos sobre el bienestar de las familias rurales en México,* Washington, D.C., Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias.

Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIEP) (2011): Boletín, vol. XXIX, núm. 3, septiembre-diciembre de 2011, Instituto Internacional de Reconstrucción Rural.

Janvry, A. y E. Sadoulet (2010): Agricultural growth and poverty reduction: Additional evidence. *The World Bank Research Observer*, 25: 1 (febrero de 2010).

Lacroix, T. (2011): *Migration, rural development, poverty and food security: A comparative perspective,* Oxford, Reino Unido, International Migration Institute.

Lipton, M. (2005): *The family farm in a globalizing world: The role of crop science in alleviating poverty*, Washington, D.C., Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

Lipton, M. (1977): *Why poor people stay poor: Urban bias and world development,* Londres, Temple Smith y Harvard University Press.

Lofgren, H. (2013): "Closing rural-urban MDG gaps in low-income countries: A general equilibrium perspective", Documento de trabajo de Investigaciones sobre Políticas del Banco Mundial núm. 6390. Washington, D.C., Banco Mundial.

Losch, B., S. Fréguin-Gresh y E. White (2011): "Rural transformation and late developing countries in a globalizing world: A comparative analysis of rural change", Informe final del Programa RuralStruc: version revisada, Washington, D.C., Banco Mundial.

Lutz, W. y K.C. Samir. (2011): Global human capital: Integrating education and population, *Science*, 29 de julio de 2011.

Mensbrugghe, D.V.D., I. Osorio-Rodarte, A. Burns y J. Baffes (2009): "Macroeconomic environment, commodity markets: A longer term outlook", Informe de la reunión de expertos sobre Cómo alimentar al mundo en 2050, págs. 24-46. Roma, FAO. Disponible en: ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/012/ak967e/ak967e00.pdf.

Naciones Unidas (2014): *Situación y perspectivas de la economía mundial 2014*, Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.

____ (2013a): *Informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, Naciones Unidas*, 2013, Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.

____ (2013b): *Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible.* Informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015, Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.

____ (2012): *Informe del Relator Especial sobre una vivienda adecuada, como parte del derecho a un nivel de vida adecuado y sobre el derecho de no discriminación a este respecto*, Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.

____ (1987): *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro futuro común*, Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.

Organismo de planificación y coordinación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) (2013): A framework to inform the NEPAD-led Rural Futures Initiative, Johannesburgo, Sudáfrica, Nueva Alianza para el Desarrollo de África.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (2012): *Promoting pro-poor growth: The role of empowerment*, París, OCDE.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2013): "Trabajo infantil en la agricultura", extraído de: www.fao-ilo.org/fao-ilo-child/es/?no_cache=1.

____ (2012a): *Agricultura mundial: hacia los años 2030/2050: la revisión de 2012*, Roma, FAO.

____ (2012b.): *Empleo rural decente para la seguridad alimentaria: un llamado a la acción*, Roma, FAO.

____ (2011): *The state of the world's land and water resources for food and agriculture (SOLAW) Managing systems at risk*, Roma, FAO.

____ (2010a): *El segundo informe sobre el estado mundial de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura*, Roma, FAO.

____ (2010b): *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2010*, Estudio FAO: Montes, 163, Roma, FAO.

____ (2009a): *Gender in agriculture sourcebook*, Roma, FAO.

____ (1996): *Expert consultation on extension rural youth programmes and sustainable development*, Roma, FAO.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2010a): "Romper el ciclo de la pobreza: Llevar a los niños y niñas del trabajo a la escuela. Género y empleo rural", Documento de orientación núm. 7. Roma, FAO, FIDA y OIT.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2010b): *Gender dimensions of agricultural and rural employment: Differentiated pathways out of poverty*, Roma, FAO FIDA y OIT.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2012): *Youth and skills: Putting education to work*, Informe de Seguimiento Mundial de Educación para Todos, 2012, capítulo 7: Skills for rural youth – an escape route from poverty, París, UNESCO.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013): *Global employment trends for youth 2013*. Ginebra, OIT.

____ 2011a: *Unleashing rural development through employment and decent work: A pressing need and timely investment,* Ginebra, OIT.

____ (2011b): *Competencias para el empleo - Orientaciones de política. Mejorar los sistemas de aprendizaje informal,* Ginebra, OIT.

____ (2007a): *La promoción del empleo rural para reducir la pobreza,* Ginebra, OIT.

____ (2007b): *Forced labour statistics fact sheet,* Ginebra, OIT.

____ (2006): *Marco multilateral de la OIT para las migraciones laborales. Principios y directrices no vinculantes para un enfoque de las migraciones laborales basado en los derechos,* Ginebra, OIT.

Organización Meteorológica Mundial (OMM) (2013): *A summary of current climate change findings and figures,* Ginebra, OMM.

Oxfam (2012): *Tipping the balance: Policies to shape agricultural investments and markets in favour of small-scale farmers,* Oxford, Reino Unido, Oxfam.

Paris, T., M.F. Rola-Rubzen, J. Luis, Ngoc Chi Truong Thi, C. Wongsanum y D. Villanueva (2009): *The impact of labor out migration on rice farming households and gender roles: Synthesis of findings in Thailand, the Philippines and Vietnam,* Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (Filipinas), Universidad Tecnológica Curtin (Australia), Instituto de Investigaciones sobre el Arroz del delta de Cuu Long (Viet Nam) y Universidd Khon Kaen (Tailandia).

Population Reference Bureau (2009): *Africa's youthful population: Risk or opportunity,* Washington, D.C., Population Reference Bureau.

Proctor, F. y V. Lucchesi (2012): *Small-scale farming and youth in an era of rapid rural change,* Londes y La Haya, Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED) e Instituto Humanista de Cooperación al Desarrollo (Hivos).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2007): *Informe sobre el desarrollo humano 2007/2008. La lucha contra el cambio climático: solidaridad en un mundo dividido,* pág. 25. Nueva York, Estados Unidos, PNUD.

____ (1990-2013): *Informes sobre Desarrollo Humano,* Nueva York, Estados Unidos, PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2011): *Hacia una economía verde. Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Síntesis para los encargados de la formulación de políticas,* Nairobi, PNUMA.

Real Sociedad (2012): *People and the planet,* Londres, The Royal Society.

Schultz, T.W. (1961): Investment in human capital, *American Economic Review:* 51: 1, marzo de 1961, págs. 1-17.

Sen, A. (2000): Población, alimentos y libertad, capítulo 9, en *Desarrollo y libertad,* Buenos Aires, Planeta.

Song, Y., Z. Linxiu, D. Sun, Q. Sun y J. Jiggins. (2009): *Feminization of agriculture and ageing of agricultural producers in rapidly changing China: Policy implications and alternatives for equitable growth and sustainable development.* Centro chino de política agrícola (China), Academia de Ciencias Sociales Yuan (China), Academia de Ciencias Agrícolas Guizhou (China), Universidad Wageningen (Países Bajos).

Soucat, A., et al. (2013): "Accelerating the AfDB's response to the youth unemployment crises in Africa. Africa Economic", Brief 4: 1. Abiyán, Costa de Marfil, Banco Africano de Desarrollo.

Sparreboom, T. y M. Powell (2009): *Labour market information and analysis for skills development,* Ginebra, OIT.

Timmer, C. (2007): "The structural transformation and the changing role of agriculture in economic development", Wendt Lecture, American Enterprise Institute. Washington, D.C., American Enterprise Institute.

____ (1988): The agricultural transformation, en H. Chenery y T.N. Srinivasan (eds), *The handbook of development economics*, vol. 1, págs. 275-331. Filadelfia, Estados Unidos, Elsevier.

Todaro, M.P. y S.C. Smith. (2009): *Economic development*, Londres, Pearson Education.

University College London (UCL) (2011): Documento sobre políticas: *Population footprints*, Londres, University College London.

Van der Geest, K. (2010): "Rural youth employment in developing countries: A global view", Overview synthesis núm. 1. Roma, División de Género, Equidad y Empleo Rural de la FAO.

Wiggins, S. (2009): "Can the smallholder model deliver poverty reduction and food security for a rapidly growing population in Africa?" Documento de trabajo núm. 8 de FAC, Future Agricultures Consortium, Cambridge, Reino Unido, Instituto de Estudios del Desarrollo.

Wiggins, S. y S. Proctor. (2001): How special are rural areas? The economic implications of location for rural development, *Development Policy Review* 19: 4, págs 427-436.

FIDA

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Vía Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org
ifad-un.blogspot.com
www.facebook.com/ifad
instagram.com/ifadnews
www.twitter.com/ifadnews
www.youtube.com/user/ifadTV

Marzo 2015

ISBN-978-92-9072-559-6
9 789290 725596